

JANE



JANE

DOCUMENTOS DEL SERVICIO
CLANDESTINO DE ABORTO
DE CHICAGO
(1968 – 1973)



editorial dejemos la escoba

Jane · Documentos del servicio clandestino de aborto de Chicago
(1968 -1973)

Traducido y adaptado al español de la versión compilada y publicada
en 2004 por Firestarter Press.

Colección ‘Estrategias feministas frente al aborto clandestino’
Editorial “Dejemos la escoba”
contacto@editorialdejemoslaescoba
www.editorialdejemoslaescoba.org

Impreso en Santiago de Chile, noviembre de 2014

INDICE

Prólogo	Pág. 7
Introducción de la edición de Firestarter Press	Pág. 9
Aborto: Decisión de la mujer, derecho de la mujer Por el Servicio de Asesoramiento de Aborto	Pág. 13
La organización del servicio clandestino de aborto de Chicago Por Ruth Sural y la CWLU con el Proyecto Herstory	Pág.19
Ella dijo- Antes de 1973 Por Judith Arcana	Pág.27
En el trabajo con Jane Por Jeanne Galatzer-Levy y el CWLU con el Proyecto Herstory	Pág.33
Política Feminista y el aborto en los EE.UU. Una discusión con Judith Arcana	Pág.47
Notas	Pág. 66



Prólogo

Hace algunos meses nos propusimos la idea de comenzar un trabajo de recopilación y edición de historias de organizaciones que han articulado acciones autogestionadas en torno al aborto clandestino. En ese momento llegó a nuestras manos la edición en inglés de JANE, Documentos del Servicio Clandestino de Chicago (1968-1973). Entonces se nos abrió la posibilidad concreta de iniciar una colección, con esta primera publicación en español, que nos permita compartir las experiencias de diversas mujeres y sus estrategias en torno a la prohibición del aborto y el libre ejercicio de la sexualidad.

Efectivamente JANE es una inspiración. Es también encontrarnos con pensamientos, emociones y cotidianidades de un grupo de mujeres que en un accionar absolutamente revolucionario articularon un servicio de aborto clandestino a finales de la década del 60, llegando a realizar 11 mil abortos, los que eran desarrollados bajo un exhaustivo protocolo, que velaba por la seguridad del procedimiento desde principio a fin. El hincapié no estaba sólo en los componentes médicos, sino que también en las consejerías y el acompañamiento a las mujeres. Encuentros que se convertían en intercambios de ideas y emociones sobre la experiencia de participar de un aborto, de la misma forma que de otras vivencias tan humanas y cotidianas como son la crianza, la lucha de clases, la explotación femenina o el racismo.

Con esta publicación queremos contribuir a la propagación de experiencias realizadas para crear redes de apoyo para la salud entre y para mujeres, además de difundir la memoria histórica de colectivos feministas que han luchado por la libertad de las mujeres y en su derecho a elegir, en especial de las mujeres más pobres.

Editorial “Dejemos la Escoba”
Noviembre de 2014



INTRODUCCIÓN

de la edición de Firestarter Press

La siguiente es una colección de varios relatos de primera mano y documentos del servicio de aborto clandestino conocido como Jane. Jane funcionó desde 1968 hasta la decisión de la Corte Suprema en el caso *Roe v/s Wade* [1] (legalización del aborto en Estados Unidos) en 1973. A pesar de la insistencia de un policía empeñado en aprehenderlas, el grupo realizó aproximadamente 11 mil abortos en el área de Chicago.

Si bien la mayor parte de lo escrito en el presente documento, muestra la fabulosa historia de Jane en el contexto de la década del 70, la pieza final es una refrescante conversación con una integrante de Jane, Judith Arcana, realizada en 1999. Arcana coloca a Jane en el “debate sobre el aborto” que existe en ese entonces en los EE.UU. Habla de la realidad en torno al aborto y la resistencia de la derecha, mientras que ataca el dogmatismo y la retórica que rodea al movimiento *Pro choice* (pro elección): “Nunca debemos pasar por alto el hecho de que estar embarazada significa que hay un bebé que crece dentro de una mujer, un bebé cuya vida se termina. No debemos pretender que esto no está sucediendo”.

Esta publicación no intenta ser una historia completa de Jane. (Esta historia se puede encontrar en el libro de Laura Kaplan, “La historia de Jane: el legendario servicio de aborto feminista clandestino” y en el documental de Kate Kirtz y Nell Lundy, “Jane: Un Servicio de Aborto”).

Esta colección contiene varios relatos de primera mano elegidos para transmitir la interesante historia de Jane. Más importante aún, Jane nos proporciona una idea de lo que es posible hacer para contraatacar la sociedad psicológica tecno-industrial. A pesar que la organización no tuvo ninguna injerencia en la decisión *Roe v/s Wade*. Jane también es importante por su impresionante despliegue, su eficiente autonomía y disciplina, su desprecio por la medicina y la moral occidental, y su indiferencia hacia la legalización acompañada de una política implícita de lucha de clases.

Independiente de lo que digan los análisis de los historiadores, el hecho es que un grupo de mujeres se unió para satisfacer las necesidades de otras mujeres, cuando ni el Estado ni los médicos les proporcionaban apoyo.

Además, los servicios de Jane -intencionalmente- no tenían la burocracia que presentaban los programas estatales. En vez de exigir que el aborto se legalizara Jane siguió adelante e hizo lo que el Estado no hacía. Tal vez lo más maravilloso de esta acción fue la perpetuación de su autonomía. Luego de no saber nada del procedimiento del aborto, el grupo -al que cada vez se unían más mujeres- con el tiempo adquirió este conocimiento (tanto de la operación como del apoyo). Se enseñaban unas a otras lo que nadie más les enseñaría. Pasaron de no tener ningún conocimiento abortivo a que varias mujeres supieran realizar el procedimiento, fue un proceso de aprendizaje que se propagó como un reguero de pólvora en un clima de ayuda mutua.

Algunos liberales podrían decir que no es la actividad de estas mujeres la que debe ser aplaudida, sino el esfuerzo de las mujeres - y hombres - que lucharon en los tribunales, presionaron al Congreso y en última instancia influyeron en la decisión del caso Roe v/s Wade. Pero tal argumento sólo valida el repugnante proceso que sigue la legalización, el más reglamentador: la mecanización, deshumanización y cooptación de la salud de las mujeres. Al contrario, Jane funcionó en directa oposición a las tradiciones médicas occidentales modernas, proporcionando abortos fuera de los centros médicos estériles (y sus pacientes con mentalidad consumidora) y haciendo sentir a las mujeres que necesitaban abortos y a sus integrantes como partes del proceso. De ese modo desmitificaron el aborto para que todas pudieran tomar decisiones inteligentes.

Las mujeres que necesitaban abortos, sus familias y amantes eran apoyados material, emocional e informativamente por las integrantes de Jane durante todo el proceso.

La evidente diferencia en la clase social de las mujeres a las que se enfocaba Jane con gran parte del movimiento burgués que trabajaba por los derechos de la mujer, puso en oposición -de forma implícita- ambas

trincheras de lucha. Las integrantes de Jane operaron con gran éxito en su conflicto directo con el Estado gracias a la cooperación y solidaridad que existía en su organización. Sus acciones se resumen en once mil abortos en tres años.

Ellas proporcionaron servicios desde lo más difícil -que era la realización del procedimiento- hasta el apoyo en la crianza y en todos los ámbitos de la vida. Sin embargo, lo más importante era la ayuda que dieron a las mujeres de clase trabajadora que carecían del dinero para pagar médicos privados o abortistas que pertenecían a la mafia; o a aquellas sin la protección y el apoyo de familias ricas. Estas mujeres, eran de hecho las que estaban en la primera línea de la lucha de clases en la América capitalista, haciendo frente a la explotación diaria y al infierno cotidiano de la violencia patriarcal a su alrededor.

Este increíble fragmento de la historia, también es muy oportuno a la luz de la actual posición de la derecha para restringir el tema del aborto. La historia de Jane nos pide que nos preguntemos: ¿Debemos esperar a qué el aborto se legalice antes de tomar cartas en el asunto? Hemos visto lo que puede lograr la legalización (la cooptación y el camino a la occidentalización), así que creo que debemos resistir y omitir las leyes, pues lo que hay que hacer, es algo que nosotras mismas podemos hacer. O tal vez, el trabajo es avanzar hacia una sociedad manejada por nosotras mismas, para que el aborto deje de ser una actividad clandestina o una “elección” sancionada por el Estado.

Pulse Firestarter
2004



ABORTO:

UNA DECISIÓN DE MUJER, UN DERECHO DE MUJER

Por el Servicio de Asesoramiento del Aborto

Este fue el folleto informativo original, sacado del Servicio de Asesoramiento del Aborto (SAA).

¿Qué es el Servicio de Asesoría del Aborto?

Somos mujeres cuyo objetivo final es la liberación de la mujer en la sociedad. Estamos trabajando seriamente para alcanzar esa meta, ayudando a cualquier mujer que desee un aborto seguro y al más bajo precio que sea posible dentro las condiciones que existen.

El aborto es una operación simple, con poco dolor y segura cuando es realizada por una persona entrenada en condiciones óptimas de higiene. Es menos complicada que una amigdalectomía. La gente habla y escucha sobre los horrores de mujeres desesperadas que recurren a personas incompetentes o a métodos inseguros, es por eso que pasamos gran parte de nuestro tiempo buscando médicos fiables y comprensivos que realicen abortos seguros por poco dinero.

- Usted recibirá la mejor atención médica que conocemos.
- Aunque los abortos son ilegales en Illinois, el Estado no ha presentado cargos contra ninguna mujer que haya tenido un aborto.
- Sólo aquellos que realizan abortos han sido procesados.
- Cualquier información que usted da a su consejera es confidencial.
- No daremos su nombre a nadie, ni discutiremos lo que diga sin su permiso.
- Es de vital importancia que usted sea completamente honesta acerca de su historial médico con su consejera y profesionales de la salud.

Fondo de Préstamos

Debido a que los abortos son ilegales y a que su alta demanda los vuelven exorbitantemente caros, hemos creado un fondo de préstamos. Un aborto cuesta lo mismo que las facturas de un médico y un hospital

para tener un bebé. El SAA cree que a ninguna mujer se le debe negar un aborto sólo porque no puede pagarlo.

Tenemos un pequeño y empobrecido fondo de préstamos sin intereses para las mujeres que de otro modo sería imposible que realicen un aborto. Es sin fines de lucro y no discriminatorio.

De lo que usted paga por un aborto, veinticinco dólares se destinan al mantenimiento de este servicio. Si recibe dinero de este fondo, le rogamos devolverlo tan pronto como sea posible para que el dinero pueda ser reutilizado en ayudar a otras mujeres. Un préstamo impago quita la posibilidad de prestar dinero a otra persona que lo necesita desesperadamente.

Acerca del procedimiento

Antes del procedimiento: Confirme su embarazo con un test en un laboratorio médico. Trate de determinar con la mayor precisión posible el número de semanas de embarazo. Si usted tiene alguna condición de salud especial (como las alergias o problemas de corazón) - que exigiría de precauciones especiales- informe a su consejera y al médico antes de la operación. Si mantiene su cita con el médico, debe llevar con usted una compresa higiénica y en ningún caso debe llevar tampax o tampones.

Es posible que necesite un amigo o familiar para irse a casa, por eso pedimos notificar de antemano que alguien va a acompañarla. El día del aborto se recomienda comer poco y en especial descartar los alimentos muy condimentados.

Durante el procedimiento: La realización de un aborto es simple y toma sólo unos pocos minutos. Es probable que le den un anestésico local. Las inyecciones son casi indoloras.

Después de que la anestesia ha surtido efecto, el cuello del útero se abre y su revestimiento se raspa con un instrumento en forma de bucle llamado cureta. La operación recibe el nombre de dilatación y curetaje (D&C).

Después del procedimiento es el médico quién le puede dar una inyección o pastillas para prevenir la infección y sangrado. Acuéstese y descanse durante media hora o hasta que se sienta estable. Antes de irse, el médico puede administrarle antibióticos u otras pastillas y le explicará su función y cómo utilizarlas. Una de las pastillas puede ser Ergotrate [2] para ayudar a que el útero se contraiga y evitar el sangrado excesivo. No dude en preguntar al médico por cualquier duda que pueda tener.

Después del procedimiento: Si el médico le pide que vuelva, es muy importante que siga las instrucciones. También para saber cómo se siente y si usted está satisfecha con la atención del médico que le enviamos. Usted debe ser examinada por un ginecólogo a pocas semanas después del aborto. Si quiere, podemos recomendarle un ginecólogo para el examen post operatorio.

Usted puede sangrar o sentir calambres leves durante unos días o sentir otros efectos de baja intensidad durante unas semanas. Por otro lado, es posible que no tenga secuelas, excepto un ligero sangrado. La respuesta física varía de mujer a mujer. Si sangra por más de tres semanas o ve pasar grandes coágulos de sangre, llámenos o visite de inmediato a un ginecólogo.

Si tiene preguntas o está inquieta, por favor llámenos. No realice ejercicio físico intenso o tome baños de tina durante unos diez días. Trate de mantener relajado su organismo. No tenga relaciones sexuales entre diez días a un mes, o hasta que se sienta completamente bien.

Usted puede tener algunos bajones emocionales después de un aborto. En parte esto se debe a la forma en que estamos educadas o debido a los cambios hormonales en su cuerpo. Si quiere hablar de esto con alguien, llámenos.

Si usted no ha estado utilizando anticonceptivos y quisiera empezar ahora (siempre es mejor la prevención), háblelo cuando vaya a chequeo con el ginecólogo. Las mujeres que han estado utilizando pastillas anticonceptivas no deben empezar a tomarlas de nuevo hasta después que su primer período normal haya comenzado. Las píldoras anticonceptivas no son 100 por ciento seguras durante el primer mes de uso. Por

otra parte, un diafragma no puede reajustarse después de haber tenido un aborto. Si usted usa uno, debe ser remedido por un ginecólogo para ver si necesita un nuevo tamaño.

El aborto como un problema social

Estamos poniendo nuestro esfuerzo en hacer abortos más seguros, más baratos y más accesibles a las mujeres que acuden a nosotras porque vemos el aborto como un problema de la sociedad. Las leyes actuales de aborto son un símbolo sutil - pero a menudo flagrante - de la opresión que viven las mujeres en nuestra sociedad.

Las mujeres deben tener el derecho de controlar sus propios cuerpos y vidas. Sólo una mujer que está embarazada puede determinar si tiene suficientes recursos económicos, físicos y emocionales, tanto para criar como para sostener a un niño. Sin embargo, en la actualidad la decisión de tener el o la niña, o tener un aborto es tomada por organismos gubernamentales que tienen una mínima noción de los problemas involucrados.

Sentimientos culturales, morales y religiosos están contra el aborto, y la sociedad hace todo lo posible para que una mujer se sienta culpable y degradada si tiene un aborto.

La misma sociedad que niega a la mujer la decisión de no tener un niño se niega también a proporcionar alternativas humanitarias para las mujeres que deciden tener hijas o hijos. Alternativas como guarderías para las madres trabajadoras, o flexibilidad en el rol de los hombres para que puedan participar en la crianza. La misma sociedad que insiste en que las mujeres deben hacer su trabajo y cumplir con la maternidad, condena a la madre soltera y a ese niño/a sin padre.

La misma sociedad que coloca a las mujeres en el lugar de objetos sexuales y les enseña desde pequeñas a complacer a los hombres y satisfacer el proceso de embarazo y de parto, también las castiga por “inmorales” o por tener una actividad sexualmente “descuidada”, especialmente si dicha mujer es “inculta”, pobre o negra. La misma moral que dice “eso

es lo que recibe por andar tonteando por ahí” tampoco reconoce la responsabilidad de la sociedad con los o las niñas que no son bien recibidos.

Las leyes punitivas de bienestar reflejan esta visión y las iglesias la refuerzan.

La versión de nuestra ‘sociedad de igualdad’ significa que las mujeres de clases bajas tendrán hijos/hijas no deseadas, y que se enfrentarán a abortos ilegales e inseguros, mientras que las mujeres de clase media podrán obtener servicios seguros y discretos en los hospitales.

Sólo las mujeres pueden lograr su propia liberación, por eso es hora de que las mujeres se reúnan para cambiar las leyes hechas por hombres y a ayudar a sus hermanas atrapadas en el limbo y estigma de las restricciones legales y sociales.

Las mujeres deben luchar juntas para cambiar la actitud de la sociedad frente el aborto y para que el Estado proporcione abortos gratuitos como un derecho humano. Actualmente hay muchos ejerciendo presión para el control de la población, el aborto legal y la esterilización selectiva. Algunos de estos grupos en realidad tratan de controlar determinadas poblaciones para prevenir algunos nacimientos, por ejemplo los de la población negra o los pobres. Nos oponemos a ésta o a cualquier forma de genocidio. Estamos aquí para que cada mujer pueda tener exactamente el número de hijos que quiere, cuando quiera y sólo si quiere.

Es hora de que la declaración de derechos se aplique a las mujeres, es tiempo de reunirse y comenzar a luchar porque se cumplan. Los gobiernos tienen que darse cuenta de que los abortos son parte del cuidado de la salud que deben proporcionar a la ciudadanía.

Si usted está interesada/o en dar su tiempo y energía para ayudar a lograr una vida mejor para sí mismo y sus hijas e hijos, póngase en contacto con Jane.



JANE: ORGANIZANDO UN SERVICIO DE ABORTO CLANDESTINO

Por Ruth Sural y el Proyecto Herstory [3] de la Unión de Liberación de la Mujer de Chicago.

Este artículo fue desarrollado a partir de una entrevista hecha en 1999 por Becky Kluchin.

Poco después de su primer encuentro frente a frente con las ideas feministas, Ruth Sural tuvo una de esas experiencias que te marcan, de pronto sintió que la liberación de las mujeres tenía mucho sentido.

Muchas mujeres tuvieron ese tipo de experiencias en las décadas del 60 y 70. Para Sural escuchar una entrevista de radio a Marlene Dixon en 1969 - una profesora de la Universidad de Chicago que había sido despedida a causa de su abierto apoyo al movimiento de liberación de las mujeres - fue un hecho que la marcó.

Activa en el movimiento antiguerra, Sural sentía la necesidad de hacer algo diferente: “estaba buscando algo que hacer, no estaba dispuesta a que me arrestaran, aunque no era que me importara el hecho de que me arrestaran, sólo que por alguna razón no sentía que el movimiento contra la guerra fuera mi lucha personal, así como sentía que era el movimiento de mujeres y mi decisión de caer hasta en la cárcel por este”.

“Fui a una casa donde habían diferentes actividades que se estaban organizando. Era la casa de la Unión de Mujeres, probablemente tenían una guardería, deportes, un boletín de noticias, y asesoramiento sobre el servicio de aborto”.

“Desde que era trabajadora social y manejaba intervenciones en estados de crisis, me di cuenta que era lo que yo podría aportar a esa lucha. Esto no vino de un interés particular por el aborto, sino a través de mi experiencia en aquellos temas”.

Jane comenzó como un servicio de referencia, pero para Surgal y las otras lidiar con los hombres abortistas de ese tiempo fue una experiencia muy frustrante. Había vendas para los ojos, altos precios, habitaciones secretas de hoteles, nada muy tranquilizante.

Finalmente, el servicio encontró un abortista que parecía más flexible que el resto. Pretendiendo ser un médico, llegó a ser conocido como “Mike”. Aunque nadie cuestionó su experiencia técnica como abortista, luego se enteraron de que “Mike” realmente no era médico. Ruth recordó cuando negociaron con él:

“Sucedió que cuando fuimos a hablar con él, fui yo primero. Cualquier cosa que hablara con él no se comparaba a la forma que Jody le hablaba, ella iba más directo y más fuerte, ella le lograba sacar el tema del dinero. Después ellos dos fueron muy amigos por mucho tiempo”.

De acuerdo con Ruth “Mike era una persona muy complicada: Él era un estafador. Quiero decir de verdad era un estafador”.

“En los días del servicio de asesoramiento yo pensaba que él era el hombre más atractivo que alguna vez había conocido. Era como si yo casi no pudiera soportar estar cerca de él, de verdad era mucho para mí, eso es lo que sentía en ese momento. Sentía que él exudaba ese sex appeal. Fue una extraña combinación y creo que él nunca había conocido a nadie que se le pareciera a Jody, simplemente no hay mucha gente que se pareciera a Jody”.

“Se crió en un barrio muy difícil, donde la mayoría de sus amigos estaban en la cárcel o muertos. Por lo tanto, su expectativa era que había que cuidar de sí mismo, porque si no lo hacías alguien se iba a aprovechar de ti en cualquier momento, así que tenías que cuidarte la espalda todo el tiempo”.

“Él pensaba que yo era una traidora - por así decirlo - una soplona porque yo era la persona que insistía en que teníamos que dejar que todo el mundo supiera que él no era un médico de verdad. Y él se ponía

furioso, hablaba, gritaba y yo estaba justo su lado y me sentía muy mal en ese momento. Luego se fue de vuelta a California, me llamó de larga distancia y se disculpó. Pero seguía siendo una persona complicada, muy complicada”.

Mientras trabajaba para Jane, Mike le enseñó a la gente sus técnicas abortivas. Como la gente aprendió lo que él sabía, comenzaron a desaparecer las vendas de los ojos y los precios bajaron. La gente que él capacitó y entrenó, lo hicieron de la misma forma con otros, por lo que después de su partida de Jane se convirtió en un servicio completo de mujeres.

Las técnicas médicas de Jane eran muy buenas, pero Jane siempre sintió que el conocimiento técnico no era suficiente. Las mujeres que solicitan abortos necesitan sentir que son parte del proceso. Aunque el término moderno “empoderamiento” se ha convertido en un cliché político, Jane realmente tomó ese concepto en serio.

Los consejeros y el personal de admisión de Jane aprendieron a escuchar a sus usuarias con cuidado y atención. Se animó a las mujeres a hablar de sí mismas y de sus vidas en una época en que la gente hablaba de la liberación de las mujeres y sobre cómo se esperaba que las mujeres sean sexys y deseables, pero luego eran castigadas por quedar embarazadas. En Jane se animaba a las mujeres a hablar acerca de sus experiencias personales con los niños, el embarazo y aborto. Jane quería desmitificar la experiencia del aborto, para que la gente pudiera tomar decisiones inteligentes acerca del qué hacer.

Surgal explica: “Fue una de las cosas que hablamos mucho, de que no le estábamos haciendo algo a esa mujer sino que estábamos haciendo algo con esa mujer y ella era tan parte de ello y del proceso como nosotras. Así que le decíamos que nosotras confiábamos en ellas si éramos arrestadas. Nosotras podríamos explicar que ellas no estaban haciendo nada ilegal. Nosotras estábamos haciendo algo ilegal. Pero necesitábamos de su ayuda, y que no hablaran de ello, que se quedaran en silencio, y que eso podría ser una terrible manera de hacer las cosas, pero eso es lo que teníamos que hacer. Y la gente respondió bastante bien”.

“Jane era un grupo diverso de personas y estilos, algunas eran mucho más políticas y tenían discusiones realmente buenas. Otras se sentaban y sólo tenían conversaciones amistosas. Todo dependía de quiénes realmente eran en la vida y cómo actuaban, por ejemplo, si alguien había tenido un aborto y alguien iba recién a hacerlo se hacía un comentario como cuando una va al dentista y escucha. La gente era bastante buena, nos esforzábamos mucho por tener un buen ambiente y ser muy respetuosas”.

“Creo que ese tipo de actitud y respeto o cualquier palabra que sirva para unir a las personas y crear lazos es lo que se necesita. Creo que la mayoría de las personas reconocen el apoyo real y la calidez en el trato. Intenté que ese fuera mi aporte, hacer sentir a las personas cómodas, creo que eso quería hacer y lo hice, claro que de una forma fuerte y vulnerable al mismo tiempo. Jane dio espacios a sus voluntarias de acuerdo a sus habilidades”.

Surgal no se sentía lo suficientemente segura como para llevar a cabo el procedimiento de aborto.

“Creo que en un principio tenía curiosidad sobre el proceso. No podía hacerlo pero ayudaba a hacerlos a alguien, realmente tenía problemas para hacerme cargo yo sola, podía hacer la primera parte: dilatar el cervix, dar la inyección, pero no podía hacer el aborto completo. Podría hacerlo ahora pero no en aquel entonces, ahora puedo hacerlo porque confío en mis manos, quizá porque ahora hago cerámica y tengo más confianza en mí. Además tenía miedo de lastimar a alguien”.

“Si no podía ver lo que mis manos estaban haciendo, ¿cómo iba a saber si lo estaba haciendo bien? Mientras yo podía ver lo que hacía, estaba bien, pero una vez que tenía que ir por dentro y no podía ver más, no tenía la suficiente confianza”.

Surgal decidió que su talento serviría mejor al grupo como “Big Jane”, el término que se utiliza para describir a la persona que da consejos sobre abortos programados y era la principal fuente de información de la organización.

Ella explica: “Tomé el trabajo de “Big Jane”, que fue la única posición seria de poder. Y lo hice. Y tuve la suerte, más bien dicen que el grupo tuvo la suerte de tenerme ahí. Había una persona que estaba haciendo el trabajo de “Big Jane” pero no lo estaba haciendo bien, sin embargo ella era muy buena haciendo abortos. Así que le dije que cambiáramos de posición, voy a hacer esto y tú vas a hacer aquello, y yo podía hacer eso porque tuve el poder en el grupo para hacerlo. Aunque todo el mundo estaba enojado, pero no me lo decían, porque yo tenía el poder y porque podía hacerlo. Ya sabes cómo funciona eso”.

La toma de decisiones dentro de Jane era difícil. Las condiciones eran estresantes debido a la naturaleza de vida y muerte de la labor que estaban haciendo, la necesidad de mantener el secreto, y el tener que centrarse en el trabajo debido a que muchas mujeres desesperadas dependían de ellas.

Las integrantes tenía una tendencia a minimizar el desacuerdo y mantener el grupo unido y orientado a las tareas que había que realizar. Naturalmente, esto creó sus propios problemas, pero cuando siete integrantes de Jane fueron inesperadamente arrestadas y la existencia misma del grupo fue amenazada, hubo algunas que continuaron realizando abortos. De esta forma, los desacuerdos acerca de la estrategia se intensificaron.

Surgal recuerda especialmente una lucha: “Recuerdo que había una sola mujer que era feroz y extremadamente potente. Ella no estaba en el grupo de liderazgo. No puedo recordar por qué empezó esta pelea, pero fue sin duda durante el arresto. Ella y yo tuvimos una terrible discusión sobre algo que se iba a hacer. Pero gané. Y yo sabía que lo haría, porque puedo ser muy feroz cuando tengo que serlo. Y así que pude vencer su fiereza en ese momento”.

Jane pronto descubrió que los arrestos no fueron parte de una estrategia planificada para cortar el servicio de asesoramiento del aborto, sino más bien las acciones individuales de un comandante de la policía. Irónicamente, algunos de los clientes de Jane provenían de familias de policías. La actitud general de la ciudad y del alcalde Richard J. Daley

- generalmente represivo y controlador- fue ignorar extraoficialmente las actividades de Jane.

En enero de 1973, no mucho tiempo después de la decisión Roe v/s Wade, se legalizó el aborto. El caso contra el “Aborto 7” cayó silenciosamente. Algunas integrantes de Jane querían continuar creyendo que la legalización no iba atacar los problemas de costo y la calidad de los cuidados posteriores. Otros creían que el aborto iba ser ahora legalmente rentable y el establecimiento médico tendría que perseguir por practicar la medicina sin licencia.

Ruth Surgal esperaba que la amplia experiencia de Jane en la realización de abortos se convirtiera en un modelo:

“Yo era ingenua, pensé que lo que habíamos aprendido en el servicio de asesoramiento de cómo prestar servicios de una manera muy respetuosa, iba a hacerlo mucho más fácil para todos, y en especial para la mujer. Podríamos salir al mundo y el mundo médico tomaría esta experiencia y todo el mundo querría entonces ejercer la medicina de manera diferente. Bueno, ya sabes, por supuesto no iba a suceder. Quiero decir, incluso en las clínicas de aborto no sucedió, ya lo dije antes, era ingenua”.

Jane cerró sus puertas en la primavera de 1973. El servicio de conserjería de aborto existía en tiempos tumultuosos y nadie pasó por Jane sin ser afectada por la intensidad de la experiencia.

“Para la gente que conozco, fue el período más intenso de nuestras vidas y cuando se detuvo, había algo que nos faltaba. Y no hemos podido encontrar nada parecido para depositar esa cantidad de energía. Quiero decir, no muy seguido encuentras la oportunidad de hacer algo que no es enormemente complicado y es realmente útil, ya sabes. Usted puede ser útil de muchas maneras, pero esto fue muy útil, para quienes estaban en problemas serios. Se trataba de personas que no podía permitirse el lujo de ir a los lugares habituales en los que se practicaba el aborto o lugares donde no fueran a resultar heridas. Así que lo que hizo Jane fue realmente importante. No sucede muy a menudo en la vida”.

Sería demasiado fácil idealizar Jane y convertir a sus integrantes en heroínas. Ruth Sural advierte no ‘sobreevaluar’ la experiencia de Jane, ya que “hace que este fuera de la experiencia normal, y no es fuera de la experiencia normal”, los miembros de Jane decidieron que tenían un trabajo que hacer y lo hicieron.

Cuando el trabajo terminó, las integrantes de Jane cambiaron a diversos estilos de vida. Hoy Ruth Sural sigue involucrada con el trabajo social y es una alfarera creando formas exquisitamente sutiles en arcilla.

Ella es una miembro activa del Proyecto Web Herstory y pacientemente sigue dando entrevistas sobre su participación en Jane, explicando cómo se siente al respecto ahora señala: “Es sólo después que pasa, que se piensa en ello. Ya sabes, ahora pienso en lo afortunada que fui por haber tenido esa experiencia. Pero a la vez era algo que hacías porque querías. No era una gran cosa. No se sentía como ¡Oh lo que estoy haciendo es realmente importante!. No se sentía así en absoluto. Sólo fue otro trabajo que hacer, después se sintió un poco más importante. En este mundo fue solo una pequeña cosa importante, todavía hay muchas mujeres que tienen muchas cosas útiles e importantes que hacer”.



ELLA DIJO ANTES DE 1973

Por Judith Arcana

En el teléfono, dijeron: Tengo una amiga que tiene un problema, pero ella no puede llamar así que estoy llamando por ella. ¿Sabes lo que quiero decir? ¿Es este el lugar correcto?

Cuando se acostó ella dijo: ¿Eres médico?

Luego dijo: ¿No tienes miedo que te pillen?

Cuando estábamos poniendo el especulo, dijo: ¡Oh tomé desayuno antes de venir!. Sé que se suponía que no debía pero estaba tan hambrienta, comí mucho, ¿eso está bien?

Más tarde dijo: Creo que tengo que vomitar, tengo que ir al baño ahora. Para un poco. Sólo tengo que ir al baño y vengo enseguida.

Otro día, fue: No me siento muy bien, ¿debo hacerlo de todos modos?

La semana siguiente dijo: ¡Infección? Yo no tengo ninguna infección. ¡Oh eso no es realmente una infección!. La tenía antes, no es nada, sigue, sigue, sigue adelante y saca ese bebé.

Otras veces, ella dijo: ¿Puedo verlo antes de que lo tires a la basura?

Pero otra vez, dijo: No quiero verlo, ¿Ok? Cuando salga, voy a cerrar los ojos y tú lo tiras a la basura ¿Ok?

Una vez ella dijo: ¿Qué es lo que haces con él al final del día? Vaya, ustedes se van a meter en problemas en algún momento, esto es en contra de la ley.

Y cuando terminamos me dijo: ¿Qué pasa si esto sucede otra vez? ¿Me lo harías de nuevo?

Se puso de pie en la escalera de atrás fuera del apartamento del conseje-

ro y dijo: Esta es mi prima de México. ¿Puedes hablar español con ella? ¿Habla un poco? ¿Un poquito? ¡Sí, gringa! Eso es lo que haremos.

No, mejor no lo tendré, no estoy tan caliente, está bien, estoy bien. Ella vestía la chaqueta de béisbol de su novio. Ella dijo: sólo dime lo que tengo que saber.

Este es mi esposo Ed. Él va a estar aquí conmigo. Ella se inclinó otra vez, le tocó el brazo, y le dijo: Ed, cariño, esta es Julie, ella es mi consejera, la misma que me asignaron cuando llamamos a el número.

Cuando le dijimos que debía pagar lo que pudiera, se quedó callada un minuto y luego dijo: creo que puedo conseguir nueve dólares.

Mi padre me trajo aquí hoy. Está pagando por esto, pero él está realmente enojado conmigo. Tomó un billete de cien dólares de su bolsillo y dijo: piensa que sí todo el mundo se libera con los derechos civiles, habrán un montón de problemas, y para probar su punto de vista me dice: mira lo que pasa cuando haces lo que quieres. Dice que por eso tenemos que tener tantas leyes en el mundo, porque si dejas que la gente sea libre para hacer lo que quieren sólo hacen cosas malas.

Cuando le preguntó a su cuñada por qué llamó a la policía dijo: porque es un pecado, no se puede hacer eso. Ella tenía que tenerlo, a Jesús no le gustó que desaparecieran a ese bebé, por eso lo hice.

Otra vez dijieron esto: Nos colamos por venir a esta cita. Él no sabe que estoy embarazada de nuevo. Mi bebé es tan pequeño que no puedo tener otro nuevamente. Él ni siquiera lo quiere, él piensa que hace demasiado ruido. Además no le gusta que haga nada sin su permiso.

Sosteniendo su bolso y usando guantes, la mujer que acompañaba a la chica dijo: Cuidela, ella no sabe nada, es sólo un bebé, no sabe ni cómo sucedió esto, ni de lo que se trata todo este asunto.

Mi madre me dijo que no podía mantenerlo ni quedármelo, ella me

dijo que me deshiciera del bebé y lo llevará lejos de ella de inmediato.

La niña gritó fuerte, llorando con mocos y sin aire. Se limpió la nariz y dijo: Ella sabe que quiero tenerlo. Podría ser una buena madre, me he ocupado de bebés y sé qué hacer. Pero tengo sólo quince años, por eso me lo quieren quitar, sé que lo hará. ¡Es por eso que estoy haciendo esto! ¡Prefiero no verlo!

Después de la inyección cervical ella dijo: ¿Cómo se enteró de todo esto? ¿Leíste un libro? ¿Hay algún libro?

De vez en cuando ella dijo: ¿Cómo es que dejan traer nuestros novios a su casa para esperar? ¿No tienes miedo de que ellos cuenten esto? Y por Dios, ¿quiénes son todos esos niños? ¿Qué están haciendo... manejan un jardín de infantes al lado? ¿Son esas donas para nosotras?

Cuando terminamos de hablar y le dimos nuestros números de teléfono dijo: ¿Y se sale con vida? ¿Qué debo hacer entonces? No puedo tenerlo si está vivo. ¿En caso de que ...? ¿Puedo hacerlo yo misma? Podría estar vivo ¿no?

De vez en cuando ella dijo: ¡Oh estoy tan enferma; que desastre! ¡Oh lo siento realmente, me siento bien pero esto acaba de suceder! ¡Oh, oh aquí viene de nuevo.! ¡Oh Dios lo siento! no puedo evitarlo, soy un desastre, ¡Oh gracias!

Tocó el timbre, y cuando la deje entrar dijo: Mis amigas están en la planta baja. Ellas me trajeron cuando te llamé por los calambres. ¿Es necesario que vuelvan por mí o tú me puedes llevar a casa? ¿Cuánto tiempo tomará para que... ya sabes... todo salga?

En otra ocasión, a la espera de un aborto espontáneo, ella dijo: Siento que esté tomando tanto tiempo. Estoy segura de que tienes otras cosas que hacer, yo sé que muchas mujeres están a la espera. Pero muchas gracias, muchas gracias por permitirme venir a tu casa. Yo no podría haber hecho esto en mi casa. Mis padres piensan que estoy en casa de mi ami-

ga, sólo espero no llamen para preguntar por mí, porque la mamá de mi amiga podría decir algo equivocado y luego tendría muchos problemas.

Ok, me llevará alrededor de una hora y media para llegar a casa – vivo sobre la línea en Indiana - y esto es lo que voy a hacer, me dijo un fin de semana de invierno. Mi padre tiene el sueño pesado, así que si los calambres vienen en la noche mientras él está durmiendo, él nunca me oirá. Yo sólo iré al baño y cerraré la puerta, haré todo ahí. Él ni siquiera oirá el inodoro, nunca lo hace, incluso cuando es un día ordinario, ya sabes, cuando voy al inodoro por razones normales.

Miró la hoja de plástico transparente sobre el colchón, el espejo y la jeringa. Luego se echó a reír y dijo: ¿Por qué haces esto? Miró alrededor de la pequeña habitación y le dijo: Usted no es rica. Con lo que cobran no se puede estar haciendo esto por el dinero. ¿De qué se trata? ¿Son ustedes un montón de mujeres partidarias del feminismo? ¿Eso es todo?

No estoy nerviosa. Creo que son buenas mujeres. Yo nunca estoy nerviosa, tal vez porque estoy siempre cansada. Estaba tan cansada que cuando la mujer junto a la cama sacudió su hombro suavemente para despertarla, ella dijo, ¿ya terminó? Lo siento, yo sólo cerré los ojos después de la inyección que me diste ahí abajo. Lo siento, pero yo estaba muy cansada, tuve que trabajar doble turno, no tengo tiempo entre el trabajo y aquí.

¡Oh Dios mío! ¿qué sucedió todo este tiempo? ¿Estoy sangrado? Ella abrió la boca y dijo: La sangre es tan oscura. ¡Oh cielo! ¡Ay! ¡Haz que se detenga!

¡Esta bandeja de hielo es demasiado fría! ¡Oh Dios mío! Será mejor no tener miedo ¿Jugo de naranja? ¿Estás bromeando? ¡Ay! ¿Qué pasa si me desmayo? Sé que algunas personas se desmayan cuando pierden sangre. ¿Puede todavía continuar? ¿Terminaste?

Ella bebió un poco de agua en la cocina y dijo: ¡Oh gracias!, usted no sabe lo que esto significa para mí, muchas gracias. No puedo agrade-

certe lo suficiente, estoy segura. Sé que algunas personas dicen que está mal el aborto, que no se debe tomar una vida. Y tal vez tomaste una, la vida del bebé. Pero todo es dar y tomar, ¿no es así? Mi madre siempre decía que todo siempre se reduce a dar y tomar (...).

Publicado por primera vez en CALYX 17, Núm. 3, Invierno, 1998.
Revista de Arte y Literatura hecha por Mujeres.



EN EL TRABAJO CON JANE

Por Jeanne Galatzer -Levy y el Proyecto Herstory de CWLU

Este artículo fue desarrollado a partir de una entrevista de 1999 realizada por Becky Kluchin.

“Yo estaba muy a la deriva, pero quería hacer algo, y me pareció que si íbamos a hacer algo en términos de las mujeres y la política, el Frente de Batalla era el aborto porque las mujeres estaban muriendo y este era un tema real”. (Jeanne Galatzer-Levy, ex voluntaria de Jane)

Jeanne Galatzer - Levy se une a Jane

Jeanne Galatzer - Levy de veinte años se unió al servicio consejero de aborto en una reunión en Hyde Park. Lo cual era un mal comienzo. Había traído una amiga llamada Sheila con ella. Sin saberlo violó el protocolo de seguridad de Jane porque Sheila no había sido invitada específicamente. Después de algunas discusiones, se le permitió quedarse, pero el incidente ilustra las tensiones cotidianas de trabajo en una red de aborto clandestino.

La primera reunión de Jeanne fue especialmente tensa, debido a que una joven mujer que había llegado a Jane había muerto recientemente. Ella había querido un aborto, pero tenía una infección peligrosa, fue llevada a internarse en un hospital de inmediato. Jane intentó dar seguimiento a su caso, pero les tomó varios días para determinar que había muerto en el hospital.

Se había realizado una investigación policial. Aunque los detectives simpatizaban con Jane y no creían que el servicio era responsable de la muerte de la mujer, algunos miembros habían dejado el grupo después del incidente. Fue un tiempo difícil para quienes se quedaron.

En ese momento Jeanne Galatzer - Levy se unió, mientras integrantes de Jane realizaban los abortos sobre la base de las técnicas que habían aprendido de “Mike”, el abortista macho con que habían formado una contradictoria, pero muy cercana relación.

Jeanne recuerda su primera orientación: “Fue una reunión muy grande, entre 30 a 35 personas, todas en la sala de estar que era probablemente del tamaño de mi comedor, era una gran sala de estar, un gran apartamento de Hyde Park, pero aún así, habían muchas mujeres y estábamos todas sentadas en el suelo y unas pocas en las sillas en la parte de atrás apoyadas en la pared. Luego nos contaron acerca del servicio. Y usted sabe, era bastante sencillo y directo. Ellas prácticamente nos dijeron todo, excepto que lo hacían ellas mismas”.

“Nos dijeron que no trabajan más con los médicos y la historia de eso. Mi amiga Sheila, que era mucho más perspicaz que yo, descubrió inmediatamente que lo estaban haciendo ellas mismas y quiénes lo hacían. Sheila era muy aguda, pero yo estaba completamente inconsciente de ello. Desde ese momento nos unimos, así fue como empezamos, nos convertimos en hermanas. Al final de una reunión, sacaron las cartas de las mujeres y las pasaron alrededor, la gente tomó cartas pero nosotras no. Luego me reuní con Benita en su apartamento un par de veces y decidimos lo que íbamos hacer y lo que no, y entonces se estableció una sesión de asesoramiento”.

Las cartas a las que Jeanne Galatzer - Levy se refería eran las fichas que Jane utilizaba para asignar usuarias de aborto a las voluntarias de Jane. Las fichas se aprobaban en las reuniones. Las personas tendían a desear los casos “fáciles” y los casos “difíciles” por lo general terminaban siendo dejados para el final. Embarazos recientes fueron los casos que solían ser más fáciles, por lo que las voluntarias comenzaban por ellos. Abortos tardíos eran más complicados y exigían más experiencia en conserjería.

Galatzer explica: “Las fichas corrían y todas tomaban una, como por ejemplo alguien que vivía en Hyde Park, tenía veinte años y tenía tres semanas desde el último periodo, ya que, obviamente, esa será mejor y más fácil”.

“Y la ficha de una mujer en Long Grove a quién le había tomado dos meses encontrarnos, y ella ya tenía ganas de renunciar, la oportunidad para decir: ¡hemos conseguido deshacernos de esta mujer!, pero alguien

se ofreció de voluntaria y tomó su caso. Creo que algunas personas han aprendido de asesoramiento en embarazos avanzados, decir: nunca he hecho uno, no era excusa, eso se podría solucionar si alguien le ayuda”.

Jane siempre trató de hacer el seguimiento después de un aborto, pero los resultados variaron considerablemente. “Me refiero a algunas personas que realmente llegas a conocer y con las que creas maravillosas relaciones y algunas personas con las que simplemente no te llevas bien. Las ayudas y eso fue. Sabes que jamás las volverás a ver y ojalá pudieras olvidar que aquello sucedió.

Según Galatzer, “las mujeres que tuvieron abortos en embarazos de corto tiempo era más probable que desaparecieran, ya que el procedimiento era menos propenso a complicaciones. En cambio, con abortos tardíos el seguimiento era una necesidad. En los abortos tardíos se induce un aborto y luego a un aborto involuntario. Había que seguirlo. Era muy importante para saber lo que pasó de acuerdo a lo que hicimos en un principio, hubo un período cuando tuvimos pasta Leunbach (método muy inseguro que consistía en hidróxido de potasio, hidróxido de sodio, yodo y yoduro de potasio en un aceite de oliva y manteca de cacao) y todas estas otras cosas, pero originalmente lo que se hacía era romper la bolsa de agua y sacar la mayor parte del líquido amniótico como se pudiera, el feto moría y entonces se inducían un aborto involuntario. Pero las cosas pueden ir mal con eso”.

“Una vez que se afecta la integridad del útero, se produce una verdadera posibilidad de infección, que existe también con cualquier aborto natural involuntario. Podría haber un aborto o el feto podría vivir y entonces usted tendría que hacerlo de nuevo”.

“El cuerpo podría no entrar en un aborto involuntario y entonces habría materia muerta en el útero. Mayoritariamente el procedimiento funciona muy bien, pero había un montón de cosas que podían salir mal, y era muy importante saberlo, para seguir sus casos, para averiguar si se había producido el aborto involuntario, y luego saber qué fue lo que pasó”.

“Una vez que tenían un aborto involuntario se les instaba a ir al hospital o sala de emergencia y luego tenían que decir que tuvieron un aborto involuntario y negar que hicieron algo. Si lo hicieron por su cuenta -lo que algunas hicieron- tenían que tener un seguimiento de D&C (dilatación y curetaje), porque no se puede dejar nada pendiente por ahí, nada. Así que tenías que realmente hacerles un seguimiento. Era un poco difícil pero tenías que hacerlo, y para ello había que establecer esa relación. No se podía dejar que se fueran por ahí, una no podía fingir que eso no estaba ocurriendo, dejar que alguien se fuera con ocho semanas de embarazo y de seguro que iban a hacer algo que habría que tratar con mucho cuidado más tarde”.

“Las nuevas voluntarias por lo general comenzaban a trabajar en el “Frente” que es el espacio que utilizan como una zona de recepción. Los abortos se realizaban en otro apartamento llamado: “El Lugar”. Las mujeres fueron alentadas a traer gente para apoyo emocional, por lo que los “frentes” se convirtieron en un lugar de reunión donde mujeres, hombres y niños podían ser encontrados. Las voluntarias de Jane que trabajaron en el “Frente” mantenían un horario que cumplir, hacían entrega de información y seguridad, inventariando suministros, y sirviendo alimentos y bebidas”.

Una de las voluntarias recuerda que la comida fue una de las pocas cosas en que Jane siempre derrochó dinero. Diversas mujeres eran llevadas desde el “Frente” hacia “El Lugar” y luego de vuelta otra vez cuando los abortos ya eran realizados.

Jeanne Galatzer -Levy describe, comenzando en el “Frente”: “Todas querían trabajar en el “Frente”, pero luego se transformaba en un día muy largo, era difícil. La gente venía y sus parejas de algún tipo u otro, sus hermanas o tías o primos o novios, etc. Nosotras estábamos muy centradas en la mujer. Y teníamos toda esta comida en el “Frente”. Siempre tuvimos comida, té, soda y cosas por el estilo”.

“Les dábamos una dosis de tetraciclina, una caja de pastillas que incluía: Ergotrate y Tetraciclina. Ellas tomaban esto luego para contraer

el útero y volver a su forma natural”.

“Podías hablar con la gente, ellas estaban nerviosas, y luego las personas que iban por el aborto. Iban con sus primos, hermanos, hermanas, niños, etc.; cualquiera que estuviera ahí esperándolas. Así que de alguna forma tenías que entretenerlas, y yo era una persona más o menos tímida, fue muy difícil para mí, es complicado sobrellevar a extraños en estas peculiares circunstancias. Yo era muy joven y tenía que tener casi una fiesta del té todo el día, solo quería irme a casa después de todo eso. Así que una vez que hacías eso, luego tenías que llevarlos a casa”.

Después que el aborto se hizo legal en Nueva York (1970), las mujeres con más dinero podían subirse a un avión y hacer el procedimiento legalmente, por lo que la clientela de Jane se convirtió en gente más pobre. Jeanne Galatzer -Levy fue tesorera en ese punto y describe las finanzas de Jane:

“Nuestras pacientes era entonces mucho más pobres, por lo que de cien dólares que teníamos no podíamos sacar nada, literalmente nada. Pedíamos que nos dieran algo las pacientes, pero a menudo no lo hacían. Recaudábamos un promedio de cincuenta dólares. Yo era por entonces la tesorera y veíamos que no nos alcanzaba con esos cincuenta dólares. Nos habíamos dado cuenta de que no podíamos recuperar ni siquiera la mitad de lo que pagábamos”.

“Creo que antes, cuando estábamos con ‘Mike’, tuvimos el dinero para pagarle y aún así él tenía que darnos algunos pases gratis. Cuando teníamos que ir a dejar a las pacientes a algún lugar o a un parque, sólo ahí les pedíamos algo de dinero. La gente a veces me daba algo de dinero, yo lo tomaba y me lo echaba en el bolsillo. Nunca lo conté y creo que nadie de Jane lo contó, así que yo no sabía lo que la gente me daba, alguna vez me decían, sabes que no tengo y yo respondía: no importa. Así nos íbamos convirtiendo en mujeres con estados financieros muy malos. Ellas habían estado rodeadas de mentiras, de falta de apoyo y oportunidades de todo tipo, así que cuando podíamos ayudarlas de alguna forma nos sentíamos muy bien nosotras también”.

El 3 de mayo 1972 Jeanne Galatzer trabajaba en el “Frente” al cuidado de tres niños que habían sido dejados por una de las mujeres que estaba realizando su aborto en “El Lugar”, lo que Jeanne no sabía era que la policía ya estaba entrando en el apartamento sur, el apartamento que servía como el “Lugar”. Ruth Surgal acababa de dejar unos bocadillos en el “Frente” y cuando Galatzer escuchó llamar a la puerta, ella pensó que Ruth Surgal había olvidado algo. Ahí se dio cuenta que no era Surgal, sino un fornido detective de Chicago. Jane estaba siendo arrestada en ambos lugares.

El arresto- Aborto 7

Jeanne recuerda lo que sucedió cuando escuchó el golpe en la puerta: “Yo estaba en la parte delantera, que era un apartamento en Hyde Park. Era un bonito apartamento. Era una planta baja y tenía un largo pasillo y nosotras estábamos en la parte posterior de este edificio. Ruth había salido otra vez a dejar la comida o algo así, y había un montón de gente de allí, y yo había estado hablando con ellos. Mantenía una larga conversación muy sincera con una mujer, que realmente me molestó más tarde - por supuesto que no se lo hice saber - pero ella tenía sentimientos ambivalentes acerca del aborto, y yo trataba de ser amable. Después, más tarde quería matarla, estaba tan enojada, ahí es cuando abrí la puerta y estaban los hombres más altos que jamás había visto en mi vida, vestidos de esa forma. En ese momento supe inmediatamente de qué se trataba”.

“No me acuerdo si dije algo o ellos dijeron algo. Creo que ellos anunciaron que eran de la policía, y me di la vuelta y caminé en frente de las personas que estaban ahí y les dije: “Estos son policías. Ustedes no tienen que decir nada”. Y ellos se irritaron mucho, con eso decidieron arrestarme. Soy una fanática del control, y creo que siempre me quiero hacer cargo de lo que la gente tiene que hacer”.

“¡Ellos eran realmente altos! Muy raro. He desarrollado una teoría - amo armar teorías descabelladas -. Mi teoría es que había que ser muy

alto para ser un policía de homicidios. Estos eran policías de homicidios, ya que el aborto es un homicidio. Y eran policías de homicidios que odiaban estar ahí. Pero querían hacerlo, por eso lo hacían y estaban ahí. Y por lo general lo que hacen es localizar a las personas que matan a otras personas. Y así se piensan de sí mismos como personas buenas. Esto no era el tipo de crimen que abordan usualmente. Así que eran muy ambivalentes al respecto. Nos llevaron, me llevaron, se llevaron a todo el grupo a la estación. Yo no estaba esposada. Me trataron bien”.

“Se llevaron a todas. Estábamos tratando con una población muy pobre por lo que sí una mujer estaba en su segundo embarazo y tenía un niño de dos años, ella no tenía a nadie con quien dejar a su hijo, nosotras teníamos que pedirle por favor a esa gente que trajera a alguien para cuidar a su hijo. Teníamos niños corriendo alrededor, tías, tíos, primos y amigos, un grupo de todo tipo de personas”.

“Había hombres en el frente y se los llevaron también. No creo que había una gran cantidad de hombres, pero habían unos cuantos, que eran adolescentes, hombres muy jóvenes. Luego se entrevistaron con cada una de nosotras, nos hicieron preguntas, y nosotras dijimos: “Usted sabe que somos de clase medianamente inteligente, y no tenemos que responder a eso”. Y al final del día, creo que eligieron a los detenidos en base a lo que decían, ya que la mayoría ya estaban hablando”.

Algunas de las mujeres simplemente no dirían nada. Pero cuando contratamos a Joanne, la abogada que nos defendió, ella dijo: “Ustedes son las mejores clientas que he tenido, la gente habla con la policía todo el tiempo y ustedes no lo hicieron. Las amo”. Sabíamos que no teníamos que hablar con la policía y no lo hicimos. Nos preguntaron, “¿Cuánto cobras?” Dijimos, “Bueno, ¿cuánto dijeron ellas que nosotras cobrábamos?” Y ellos se volverían locos porque preguntaban a las mujeres: “Bueno ¿y cuánto pagaste?” Y ellas respondían: “veinte dólares” y otras decían “cien dólares”, y eso no tenía ninguna lógica. Había normalmente una gran cantidad de dinero en arrestos por abortos ilegales donde las mujeres decían: “He pagado quinientos dólares”. En cambio cuando nosotras fuimos arrestadas era otra cosa ya que ellas decían haber pagado diez dólares.”

“Estábamos muy conscientes de que estaban pasando muchas cosas ahí con la policía, cosas de tipo raciales y de clase, y además había todo tipo de casos. Marta estaba en la mitad de su período y necesitaba un tampón, había estado pidiendo a todo el mundo y no conseguía nada. Una mujer policía iba caminando hacia Marta y ella espontáneamente la llama y le pregunta acerca del tampón, la policía dice: “Las delincuentes no pueden actuar de esa manera”. Nos dio miedo y nos hizo darnos cuenta que realmente estábamos arrestadas y éramos delincuentes para ellos, fue muy fuerte esa situación”.

“No nos interrogaron en la cárcel. Nos pusieron en unas camionetas desagradable e incómodas y nos condujeron a la cárcel 11. Todas las mujeres que iban detenidas a esos lugares eran prostitutas, porque era lo único por lo que arrestaban a las mujeres en aquel entonces. En el traslado una mujer nos divertía contándonos historias hilarantes, muy chistosas de la calle. Luego ya estábamos en el calabozo de la 11”.

“Éramos un grupo grande. La gente me preguntaba después: “¿No tenías miedo?”, una vez que estuvimos juntas como grupo nuevamente no tenía miedo. Pero fue muy desagradable, una experiencia muy desagradable. No teníamos opción”.

“Pero estábamos juntas, éramos un grupo y nosotras sabíamos que algo iba a suceder. Una de las mujeres arrestadas tenía un marido abogado, había logrado comunicarse con él. Las personas nos estaban buscando. Cada una de nosotras había hecho una llamada telefónica. Sabíamos las cosas que estaban sucediendo: que tenían que pagar la fianza, pero lo que no sabíamos era si podían sacarnos esa noche o si tendríamos que esperar hasta la mañana”.

“En la noche nos pusieron en celdas dobles, pero nos quedamos en una fila para que pudiéramos hablar la una a la otra. Me pusieron en una celda con Judy, que estaba amamantando en aquel momento, y se las arreglaron para sacarla. Ella quería salir, su hijo la necesitaba y su esposo realmente necesitaba sacarla de ahí. Si ella salía bajo su propia confesión podría bajar la fianza para todas nosotras”.

“Y ellos la sacaron bajo su propia fianza, por lo que pasé la noche sola. Pero al lado había otras personas. Fue muy desagradable. Por la mañana, nos dieron sándwiches de mortadela - que no podía comer - y café. Fue horrible, pero eso era el desayuno en la cárcel del Condado de Cook. Luego nos trasladaron nuevamente a la 25 de California al calabozo de mujeres. Supongo que podría haber sido mucho peor porque actualmente es sorprendente la clase de cosas por las que las mujeres son arrestadas. Pero en ese momento, muchas menos mujeres eran arrestadas. El encierro de hombres fue horrible en la 25 de California, según me contaron. El calabozo de mujeres era bastante pequeño y éramos un grupo bastante grande. Luego fuimos llamadas delante del juez que era muy desagradable, pero que nos dejó en libertad bajo fianza a manos de quienes nos estaban esperando”.

“Llamé a mi mamá y le dije que mi nombre iba a estar en el periódico, ella no lo había visto. No creo que se le hubiera ni ocurrido mirar y buscar mi nombre. Ella estaba muy molesta, quería que yo prometiera que “nunca haría nada de eso de nuevamente”. Fue gentil diciéndome: “entiendo que creas en esto, pero nunca volverás a hacer esto otra vez, ¿verdad? Tienes que tener cuidado”, me decía todas las cosas que las madres dicen”.

“Ahora valoro todo eso más de lo que hice en aquel entonces. Mi madre estaba muy asustada y no le gustaba, tuvimos una conversación sobre eso. Pero yo no estaba viviendo en su casa así que eso fue todo. Y honestamente mis amigas más cercanas estaban en Jane, así que la pregunta de lo que hice fue realmente en el contexto de ese tiempo con esas personas y no otro”.

Después del arresto

“Finalmente en el caso Aborto 7 - así fue como lo llamaron - fuimos acusadas de 11 cargos por aborto y conspiración para cometer abortos”. Según Galatzer, las demás miembros del servicio que no fueron arrestadas se fueron distanciando de las Aborto 7, Galatzer no está segura del por qué. Según Laura Kaplan - quien escribió la historia de Jane - una

de las razones fue el miedo a que la policía estuviera observando a la gente del Aborto 7.

Algunas integrantes querían cerrar el servicio, pero la líder insistía en continuar. Habían mujeres ahí afuera que estaban desesperadas y que necesitaban abortos, cualquiera que fueran las razones, Joanne Galatzer Levy encontraba esa circunstancia dolorosa e irritante.

Jeanne decía: “estábamos aterrorizadas mirando la sentencia de 110 años, de 1 a 10 años para cada una, realmente asustadas y queríamos dejar el servicio. De hecho, el grupo renunció, nos abandonó. Lo que fue muy doloroso para nosotras. Por suerte para mí, mis amigas estaban entre las que fueron arrestadas. Nos convertimos en un grupo fuerte y la primera cosa que teníamos que hacer era mantenernos unidas y lidiar con el hecho de que estábamos en graves problemas”.

“Queríamos hablar y llegar a acuerdos entre nosotras, pero fue muy complicado, éramos un grupo muy disparejo y distinto en muchas cosas”.

“Por ejemplo teníamos a Abby, quien era una burguesa, ella y su marido vivían en Downers Grove que es un sector muy elegante, ella era una intelectual política de Nueva York, quien trabajaba para el servicio como un acto político. Era parte de la vieja izquierda, pero muy burguesa. Estaba yo en el otro extremo y Diane. Diane y yo habíamos sido abandonadas, Sheila estaba por jubilarse, Marta y Madeleine eran amas de casa con niños pequeños, Judy había tenido su primer hijo, ella había sido maestra de escuela, creo que estaba ya retirada o se había tomado un año”.

“Madeleine, estaba muy comprometida como en muchas otras cosas que hacía, como por ejemplo la Liga de la Leche [4]. Marta y Madeleine habían participado de esa colectiva porque eran enfermeras, esto cuando nadie lo hacía, no creo que ellas tuvieran la aprobación de la Liga de la Leche pero eran muy buena gente”.

“En algunos casos tuvimos problemas para ser un grupo - quizá nunca

lo fuimos - pero teníamos un interés común y la primera cosa que habíamos hecho luego de salir de la cárcel era entrevistar a abogados y eso fue muy entretenido. Quiero decir que la mayoría de lo que hacíamos era divertido, tuvimos muchos buenos momentos juntas”.

“Todas fuimos a la ciudad elegantemente vestidas, con la intención de vernos elegantes. Parecíamos sacadas de una escena de la película *The Snapper*. Una película irlandesa, donde la hija adolescente queda embarazada. La película se trata de quién embarazó a la niña. Ella era la hija mayor de la familia, al final ella tiene al bebé y toda la familia está vestida muy bien, el padre viste un bonito traje, y la madre un hermoso vestido, la niña pequeña usa un lindo vestido porque es la cosa más linda que tiene y el niño usa una polera de Superman. Y pensé que esa era la forma que mi familia siempre me vistió, y me encantaba porque se parecía a mi familia”.

“Cuando nos reuníamos con los abogados nosotras vestíamos igual, excepto por Abby, que vestía elegantemente. No teníamos idea de cómo vestir así, tampoco teníamos ese tipo de ropa, sólo Abby. Así que algunas veces nos vestíamos elegantes solo para reunirnos con ellos. Este fue un caso muy famoso y a los abogados defensores les encantaba que sus nombres salieran en el diario, y cualquier publicidad era buena publicidad”.

“Los abogados defensores como grupo son realmente unos interesados, y eso lo digo porque uno de mis amigos era un abogado muy bueno pero los demás, mejor ni hablar. Hay mucho dinero en ese ambiente, y hay que lidiar con gente bastante enferma, daba bastante miedo. Nos tocó conocer algunas de estas personas”.

“Un tipo - del que no puedo recordar su nombre - un peso pesado del negocio, tenía su oficina en un espacio muy grande con un gran escritorio en una esquina de su oficina, era un escritorio de caoba reluciente y tenía un espacio inmenso con un solo sofá. La primera cosa que salió de su boca fue: “sabes que podrías tener problemas con los impuestos, ya que está claro que ustedes ganaron dinero” pero de verdad que eso ni se nos pasó por la cabeza, era la última cosa porque la que preocuparse, así que dijimos: el siguiente, él no, jamás”.

“Nos reunimos con harta gente y luego nos fuimos a almorzar. Sheila estaba tratando de terminar la escuela, la que terminó en verano. Luego no tenía la idea de qué hacer, estaba bastante en el aire. Alguna de nosotras teníamos cosas que no se podían dejar de hacer, como los hijos de Marta. Ella se levantaba cada mañana y cuidaba de ellos mientras sucedía todo esto”.

“Nos entrevistamos con más gente y decidimos quedarnos con Joanne, una mujer que hablaba muy fuerte. Ella era ruda, había sido la mujer elefante en un circo, una persona muy interesante. Estaba interesada en tomar el caso porque pensaba que una mujer debía llevar el caso y nosotras siempre pensamos que debía ser así. En ese entonces había muy pocas mujeres abogadas, era una gran cosa, además que fue la única que nos habló políticamente”.

“Antes habíamos hablado a un abogado hombre quién era del departamento legal de North West. Lo único que nos asustó un poco fue que él estaba interesado más en el aspecto político, que en lo que nos pasara a nosotras, y lo último que queríamos era pasar más tiempo en prisión y ser unas mártires”.

“Nos acercamos a personas con ideas muy extrañas, más interesadas en que podría significar este caso para ellas, fue muy raro. Muy pronto estuvimos de acuerdo que no estábamos interesadas en ser sólo una declaración política”.

“No queríamos estar ni un día más en prisión. Eso no ayudaría a nadie. En los primeros tres o cuatro meses ninguna de las siete volvió a trabajar para el servicio. Luego Diane vino a una reunión y dijo: “volveré a trabajar”, luego se sumó Marta, luego yo, luego Madeleine. Abby no volvió y odió lo que hicimos. Sheila tampoco volvió, pues quería regresar a su vida, a la escuela y pensar qué hacer de su vida, no sé y no me acuerdo porque Judy no volvió a trabajar en Jane”.

“¿Por que tomé esa decisión? Es muy interesante, tenía veintiuno cuando fui arrestada y francamente nunca me había ocurrido algo así, pro-

bablemente nunca me había dado cuenta de que las elecciones que una toma tienen consecuencias. No hay nada como una noche en la cárcel de Cook Country para darte cuenta de que las acciones tienen consecuencias. Fue una enorme experiencia para mí, una sacudida para crecer y darse cuenta que ya no era una niña. Me di cuenta que hice una diferencia con lo que hacíamos y con las consecuencias que tuvo, cuando hablaba del por qué estaba haciendo esto, era porque quería hacerlo, me hacía sentir bien, así que lo hice. Era algo así como un acto de desobediencia civil”.

“El nivel de seriedad cambió, pensé que era realmente importante y que lo quería hacer. Además lo pasamos muy bien, fue muy recompensante, pero después de eso me di cuenta que había hecho elecciones muy serias y que sí lo estaba haciendo podía tener problemas muy serios también, pero iba a hacerlo de todos modos”.

El fin de Jane

Joanne, la abogada del llamado caso Aborto 7, persiguió la estrategia de retrasar el juicio. Ella sabía que la Corte Suprema iba a usar el caso Roe v/s Wade, un caso emblemático sobre aborto. La corte apoyó el derecho al aborto, entonces así fue más fácil conseguir defensores o al menos un mejor trato.

Jeanne Galatzer-Levy explica cómo terminó todo: “Una vez que Joanne fue contratada, básicamente dijo: lo que vamos a hacer desde ahora es atrasar todo hasta la decisión del caso Roe v/s Wade, porque nadie querrá perseguirlas conociendo que eso sucedió. Ellos no querrán desperdiciar dinero así que nos dejarán esperar. Así que nosotras sólo andábamos por ahí, tuvimos apariciones periódicas en donde íbamos a almorzar elegantemente vestidas después de la Corte, solo esperábamos y sabíamos lo que estaba por venir”.

“Algunas de nosotras volvimos a trabajar, algunas no. Cuando la decisión llegó, no me acuerdo dónde estaba parada, cuando la escuché. Sólo recuerdo que nos llamamos las unas a las otras, nos juntamos,

estábamos emocionadas - por supuesto - excitadas y felices. El arresto fue dramático, horrible y rápido, así que Joanne nos dijo: nos vamos todas adentro y luego veremos, hablaré con el fiscal y veré que harán, obviamente ellos no van a perseguirlas en este momento pero hay cosas que revisar”.

“Joanne hizo un trato. Ellos no tomaron en cuenta la mayoría de los cargos, no nos juzgaron por practicar medicina sin tener licencia a cambio de no pedir nuestros instrumentos de regreso, obvio que aceptamos. El servicio de aborto se frenó en sus actividades, creo que hicimos dos semanas más, luego tuvimos una fiesta y eso fue todo”.

POLÍTICA FEMINISTA Y ABORTO EN LOS EE.UU.

Una discusión con Judith Arcana

Foro Pro-Choice, organizado por el Birkbeck College de Sociología y Políticas y Sociales. Esta discusión fue presidida por Amanda Callaghan, Gerenta de Asuntos Públicos, BPAS en el Colegio de Birkbeck de la Universidad de Londres. Se llevó a cabo en octubre de 1999.

Voy a empezar hablando de lo que era conocido como el servicio de llamadas Jane, que formalmente fue nombrado como el Servicio de Asesoramiento de Aborto de la Unión de Liberación de la Mujer de Chicago.

Se ha producido un movimiento notable desde la decisión del Tribunal Supremo de EE.UU. en el caso Roe v/s Wade en enero de 1973. El clima social y político en torno al aborto en los EE.UU. es ahora en realidad peor de lo que era antes de la decisión, cuando Jane era operativo. Esta situación es lo que me hizo decidir que como escritora, debería estar escribiendo sobre el aborto, incluyendo mi trabajo en el servicio, para traer esa parte de la historia de salud de las mujeres a la gente, para ser de utilidad, presentándome como una testigo.

También me ocuparé del aborto, no sólo como memoria y por nostalgia por lo que algunas de nosotras hicimos en el pasado. Mi perspectiva es por supuesto diferente de cuando estaba en Jane. En ese entonces estábamos haciendo el trabajo clínico y asesoramiento, proporcionando abortos ilegales y trabajando por la liberación de la mujer. Ahora - 30 años después - creo que tengo un mayor acento en la ética, la moral y la experiencia del aborto. Seguramente este enfoque fue fomentado y desarrollado a través de mi trabajo clínico anterior, y está todavía fuertemente anclado en la política feminista.

Tenía casi 21 años cuando me uní al servicio. Su historia es de cuatro o cinco años de duración, dependiendo de cuando comienzo a contar la historia. Fui integrante durante dos años, a mediados de los años 60 en EE.UU.

Como ustedes saben, en el Reino Unido y Europa hubo una gran cantidad de movimientos de liberación. En EE.UU. tuvo especialmente mucho eco el movimiento antiguerra y los comienzos de la liberación de la mujer. Paulatinamente, se establecieron los movimientos de los derechos civiles, las organizaciones y acciones comenzaron a aparecer entre los estudiantes. El trabajo de Jane se generó en ese contexto político, desde la historia social-médica del aborto y de la historia de la medicina práctica.

En 1968, una estudiante de la universidad de Chicago, una joven que había ido al sur a un verano en Mississippi para trabajar en los registros de votantes y en las Escuelas de Libertad, recibió una llamada telefónica de un amigo, quien dijo que su hermana estaba embarazada y no sabía qué hacer. Esta joven fue capaz de encontrar a alguien que hiciera el aborto, a pesar de que era ilegal.

Una vez que se supo que ella sabía cómo y dónde encontrar un abortista, la gente empezó y siguió llamándola. Usando el seudónimo de Jane, abreviatura de Jane Roe [5], comenzó a mantener una lista de los abortistas e informes sobre su práctica, ella hizo entrega de los números de teléfono a los que demostraron ser confiables.

El número de personas que la llamaban crecía y crecía, y había llegado a un punto en que no podía hacer frente a la demanda de personas interesadas. Así que llamó a una reunión, y un pequeño grupo de mujeres llegó. Al comienzo el grupo tenía una lista de quienes realizaban abortos en la ciudad. Por lo que ellos sabían estas personas eran confiables y nadie en la lista había falseado o fallado en algún aborto (el aborto era muy caro, con precios que oscilaban entre 500 y 2000 dólares).

Pronto el servicio de referencia se convirtió en un servicio de asesoramiento y eventualmente pasó a clínica clandestina. Esto era una actividad criminal. Las mujeres se unieron al servicio a través de reuniones periódicas de orientación y aprendieron las tareas necesarias de quienes habían llegado antes que ellas. Una vez que sus habilidades de consejería se habían desarrollado en las nuevas reclutas y el grupo había llegado

a confiar en ellas, ya podían aprender más, haciendo de todo, desde el mantenimiento de registros básicos hasta convertirse en un médico que realizaba abortos.

En última instancia, aprendimos a hacer abortos en sólo tres trimestres. Hicimos un montón en esos tres trimestres, sin duda porque la ilegalidad forzó a las mujeres y niñas a tomar mucho tiempo en busca de abortistas. El método lo aprendimos de un solo hombre - el cual no era un doctor - pero era el mejor.

Una vez que comprendimos que muchas de las personas que realizaban abortos en aquel tiempo no eran médicos, nos dimos cuenta de que podíamos hacerlos nosotras también. Esto significaba que las mujeres no necesitaban una gran cantidad de dinero para hacerse un aborto y que incluso podrían optar a un servicio gratuito. Así que presionamos mucho a este hombre para enseñarnos, como a él le habían enseñado. Él fue un hombre extraordinario en muchos sentidos, había estado haciendo este trabajo, y tal vez otro también ilegal, prácticamente toda su vida.

Es importante tener en cuenta que cualquier asunto ilegal - en última instancia - generaba pagos a la mafia. Casi todos los abortistas de la ciudad estaban dando una parte a ella, así como pagando a la policía. Nuestro hombre no vivía en Chicago, fue siempre 'a la carrera', evitando tanto a la policía como a la mafia. Nos gustó porque simplemente lo buscábamos en el aeropuerto para llevarlo a una de nuestras casas a realizar su trabajo. Se podría decir que era nuestro abortista, y nosotras su principal fuente de trabajo.

Queríamos negociar desde el comienzo instándolo a hacer seis abortos por el precio que suele cobrar por uno, y luego dos o tres de forma gratuita. Los abortistas estaban cobrando hace treinta años entre 500 y 2000 dólares, casi nadie tenía esa cantidad de dinero, excepto los ricos, que siempre han sido capaces de hacerse abortos, no así la mayoría de la gente. Así que tratamos de bajar el precio tanto como nosotras podíamos. 'Nuestro' abortista nos quería, pensaba que éramos buena gente

y nosotras le gustábamos, así que fue un buen arreglo por todas partes.

Con el tiempo le enseñó a una de nosotras y a otras las dejaba mirar. Luego, a la que él había enseñado, enseñó a otras. Ahora no teníamos que enviar a las mujeres a ningún lugar, a menos que fuera una situación que sentíamos que no podíamos manejar. (Por ejemplo, gente con complicaciones que ya había intentado abortar de otra forma).

Realizamos los procedimientos en varios apartamentos, empacamos nuestros equipos y utilizamos diferentes lugares de la ciudad, no podíamos hacer frente a los casos difíciles. Pero los otros abortos que las mujeres necesitaban, los hacíamos nosotras mismas.

Escuché por primera vez sobre el servicio en 1970, pensé en aquel entonces que estaba embarazada. Al final resultó que no estaba embarazada, pero ya había hecho la llamada telefónica, me dijeron que tenía que preguntar por Jane. Cuando me di cuenta de que no estaba embarazada, llamé para preguntar si podría ser retirada de la lista. La mujer con la que había hablado dijo: suenas interesada en el trabajo y lo que está haciendo Jane, y me preguntó si me gustaría unirme. En el otoño de 1970 me uní y seguí siendo parte hasta el otoño de 1972.

En esos dos años tuve dos experiencias inusuales para una Jane. Primero, tuve un bebé a propósito, como también lo hizo otra integrante de Jane. Nuestros embarazos dieron lugar a importantes debates de política acerca de si mujeres embarazadas deberían seguir trabajando en el servicio, otras mujeres embarazadas previamente habían decidido no hacerlo, pero nosotras queríamos quedarnos, y el grupo decidió que era una buena idea.

Esencialmente suscribimos a la idea de que las mujeres deben tener bebés cuando ellas quieran y abortos cuando los necesiten. En segundo lugar, yo fui una de las personas que fueron detenidas cuando nos arrestaron. Es muy importante entender que el clima político en esos días fue increíblemente positivo, tanto en el país como en Chicago.

No me refiero a todo el mundo ni a todas las personas, pero había un clima general que apoyó un cambio positivo: como Roe v/s Wade y otros hitos de la época. Chicago fue - todavía es - una ciudad muy católica, pero incluso en esa circunstancia, nadie se metía con nosotras. Todo el mundo parecía saber lo que estábamos haciendo. Los empleados del departamento de policía vinieron a nosotras, esposa, hijas y amantes de oficiales de policía. Esposas, hijas y amantes los políticos (no había políticas mujeres en esos días y prácticamente no habían mujeres policías tampoco).

Nuestro servicio de aborto era un secreto a voces. En aquel entonces, al igual que fumar marihuana, la prostitución y otras actividades ilegales, se sabía del aborto y se aceptaba. El arresto, puede haber sido una especie de accidente. También es cierto que en ese período, el movimiento antiaborto (muchísimo más pequeño de lo que es ahora) era consciente de que un caso podría estar muy pronto en la Corte Suprema de los EE.UU. Todo se estaba moviendo a nivel nacional, por lo que era posible que nuestra detención fuera parte del intento de detener la legalización del aborto.

Generalmente operamos en los barrios donde muchas personas nos conocían. Pero ese día (principios de mayo de 1972) una cuñada de una mujer que iba a venir al servicio y que conocía la dirección, era una católica devota y fue ella quién llamó a la policía. Ese barrio era un distrito en el que por lo general trabajamos.

El aborto fue clasificado como homicidio, por lo que enviaron a la brigada de homicidios. Esos hombres, aparentemente no sabían nada acerca de nosotras. Siete mujeres estaban trabajando ese día, incluyéndome. Nos llevaron a todas a la comisaría, al igual que a todas las mujeres que esperaban, más los hombres que esperaban con ellas, y los niños también.

Había cerca de 45 personas en total, en dos apartamentos, el “Frente” era uno, donde la gente primero llegaba, y el “Lugar” era el otro, donde hacíamos los abortos. Eventualmente, la policía nos detuvo a las siete. Finalmente, el caso fue abandonado.

Sin embargo, dado que ninguna de las mujeres que estaban allí ese día quería testificar en contra nuestro, el caso se estancó hasta la decisión Roe v/s Wade de la Corte Suprema en enero de 1973.

Entiendo que ustedes están interesados en los eventos actuales sobre el aborto en los Estados Unidos, así que les hablaré sobre eso. Casi inmediatamente después de la decisión de la Corte, los grupos antiaborto más fuertes se levantaron y su organización aumentó casi exponencialmente. Ellos fueron muy inteligentes en su enfoque, después de haber aprendido mucho de movimientos progresistas, especialmente el movimiento de los Derechos Civiles.

Sus tácticas fueron extraídas directamente y en su mayoría de movimientos de izquierda. Grupos radicales del movimiento y funcionaron igual de bien para este nuevo movimiento reaccionario. Sus primeros éxitos fueron con las legislaturas del estado. Dentro de 6 a 8 años después de 1973, varios estados aprobaron leyes que rechazaban el aborto por diversas razones, o estaban en camino de hacerlo.

Los ejemplos de la negación o dilatorias tácticas incluyen que se requiere el consentimiento de los padres para los menores, o los límites de la gestación en aborto, o los períodos de espera una vez que el embarazo ha sido verificado y la decisión de abortar ha sido tomada.

¿Cómo se produjo este cambio, y por qué cambió el clima político tan rápido? Hay cuatro puntos a tener en cuenta:

El primero es lo que yo llamo el surgimiento de “los chicos malos”. Este es el movimiento antiaborto, tanto los que son abiertamente religiosos y los que no lo son. La mayor parte de ese movimiento es impulsada por la religión de las iglesias Católica Romana y Mormona. Estas son significativamente importantes en la estructura y la acción de ese movimiento en curso, y ambos parecen estar en posesión de fondos prácticamente ilimitados. Así el movimiento antiaborto está en las grandes ligas del dinero, algunos podrían decir lo suficiente para comprar las legislaturas estatales integrales, así como para ser eficaz en la compra de votos,

al igual que el lobby, tanto como la movilización de sus partidarios para inundar de publicidad y también en los medios de comunicación para apoyar los derechos reproductivos de las mujeres.

En segundo lugar, es el poder de los medios de comunicación. Principalmente televisión, y en un grado menor de la radio, y en un grado mucho menor del cine. Por razones sobre las cuales sólo podemos especular, el movimiento antiaborto se ha percibido - y continúa siendo percibido en EE.UU - como noticia. Todo lo que hacen es noticia, y debido al poder de su organización y su dinero han tenido un enorme efecto en las últimas dos décadas.

En tercer lugar, está la ciencia: la tecnología del embarazo. La gente puede ahora hacer nacer fetos y mantenerlos vivos fuera del cuerpo de una mujer, desde una etapa muy temprana en el embarazo, algo que nunca fue imaginado por nosotras, treinta años atrás. Los rápidos cambios en la tecnología médica han cambiado el embarazo por completo. Ahora podemos ver a los bebés en crecimiento, prácticamente desde el principio del embarazo y a lo largo de su desarrollo. Un resultado de esto es que las mujeres se relacionan con sus fetos de distinta manera, incluso en las primeras semanas del desarrollo fetal (que es - idealmente - cuando se deben realizar abortos).

En cuarto lugar, está el hecho central e importante de que el aborto es un tema de la mujer: se trata de la vida de mujeres y niños, está relacionado con la sexualidad femenina y la autonomía de la mujer. Es una tema que fue traído por el movimiento feminista en EE.UU. El movimiento antiaborto es parte de la reacción contra la liberación de la mujer.

Estos cuatro factores se han combinado para hacer que la mayoría de las elecciones a cualquier nivel en los EE.UU. se decidan - en gran parte - de acuerdo a las opiniones de los candidatos sobre el aborto, lo cual es cierto en las elecciones que van desde los consejos escolares hasta el gobierno federal. El voto aborto es a menudo medido por los medios de comunicación y más importante en algunos casos - según los exper-

tos - que los gastos militares, incluso que los impuestos. La pregunta a los candidatos es: ¿Qué opina del aborto? (a veces codificados como “derecho de la mujer a elegir “o “elección“).

Pasar de la situación en la política electoral al efecto sociopolítico de los activistas antiaborto, es enormemente importante: muchas clínicas en los EE.UU. han sido enérgicamente presionadas por activistas por 15 a 20 años. Prácticamente todas las clínicas donde se realizan abortos se han cercado con piquetes de activistas por lo menos esporádicamente. Los piqueteros activistas son personas que llevan imágenes de fetos desmembrados, que empujan los crucifijos en las caras de personas que intentan entrar en la clínica, poniendo biblias en sus rostros y rezando en ellos, con una monotonía de gritos, ha habido enfrentamientos a lo largo de los años y, en varias ocasiones la violencia ha sido excesiva. Clínicas han sido bombardeadas, incluso con heridos graves y muertes, al personal de la clínica le han disparado y los proveedores de aborto han sido asesinados.

En el pasado, antes de la decisión del caso Roe, la mayoría de los médicos en los EE.UU. no eran conmovidos por las necesidades de mujeres y niños, ni estaban interesados en tomar riesgos por razones morales y políticas. Los médicos ahora no tocarán el tema aborto, ya que a pesar que sus licencias no están en riesgo, sus vidas sí lo están. ¿Y quién puede culparlos? El asesinato más reciente fue en el otoño de 1998, cuando el Dr. Barnett Slepian fue asesinado en un suburbio de Búfalo, Nueva York. Él era el único médico que realizaba abortos en el área metropolitana de Búfalo. Eso es una gran comunidad, equivalente quizá a Birmingham o a Liverpool.

Comentarios y preguntas

Foro: La imagen que pintaste de la situación actual en EE.UU. se ve terrible ¿ves algún lugar donde las cosas puedan mejorar?

Judith: Sí y no, la extrema violencia de los miembros más peligrosos del movimiento antiaborto ha afectado finalmente a la opinión pública

acerca del aborto, fuertemente influenciada por los medios de comunicación. A la mayoría de la gente no le gusta la idea de doctores siendo disparados con rifles de alto calibre en sus propias casas. Las fotos de fetos ensangrentados no tienen el mismo efecto en el público, pero la extrema violencia ha hecho la diferencia.

Hay mucho poder en este tema, el hombre que podría ser nuestro próximo presidente, George Dubya (George W. Bush) es muy antiaborto. La gente ignora que legisladores consiguen mucho apoyo y dinero del movimiento antiaborto.

Foro: ¿Cómo consiguen abortos las mujeres jóvenes? ¿Son servicios ilegales?

Judith: No creo que en estos momentos hayan tantos abortistas como los hubo antes del caso Roe, por supuesto que quedan algunos, siempre hay personas que necesitan abortos, además de personas que desean explotar a la gente pobre. Hay mujeres que dicen que necesitamos aprender nuevamente y pronto, porque pronto será totalmente ilegal.

Si las leyes y las decisiones de las cortes empiezan a tomar en cuenta el caso Roe v/s Wade como ha pasado en algunos estados, algo así sucederá, pero no creo que tan pronto.

Lo que ha pasado es que clínicas y otras organizaciones están consiguiendo abortos para mujeres jóvenes que no pueden decirles a sus padres acerca de esto, ya que en sus estados es necesario el consentimiento de los padres. Deben ser llevadas a otros estados para hacer los abortos, algunas leyes de estado están ahora siendo redactadas para hacer de esto algo ilegal. Como sea, esto es imposible para muchas mujeres, mayormente porque encontrar estos servicios es difícil, además de existir muy pocos.

Para mujeres que son mayores, hay un gran costo y con frecuencia doloroso, al pasar a través de los piquetes. Hay miedo y culpa y una gran carga emocional. Hay gente que está hablando acerca del aborto como algo patológico, en términos de la sicología de la mujer, incluso algunas de esas mujeres que consiguen abortos, llevan una responsabilidad que

había disminuido enormemente por las leyes de 1973 en EE.UU., y ahora está de vuelta en una ola gigante de contrarreacción cultural de enormes proporciones.

Interesante, a mi manera de ver, es que ha habido un aumento en los números de mujeres teniendo bebés en los EE.UU, un boom de las mamás, en parte esto está pasando porque la industria médica - ansiosa de jugar con sus nuevas tecnologías - ha alentado a las mujeres que no compartían la idea de tener bebés con intervención química, incluso mujeres de 60, y obviamente de 40 y 50 años.

Mucha gente que eligió no tener hijos en los 60, 70 y principio de los 80 ahora están teniéndolos.

Las mujeres en EE.UU. han comprado este paquete en gran número. Algunas mujeres están teniendo bebés porque tienen miedo o se sienten egoístas, no femeninas, no naturales, o piensan que se están perdiendo una gran experiencia que se supone que tendrían que tener, como si el movimiento político de las mujeres no hubiera sucedido. Avanzamos tres pasos hacia delante y ahora estamos dando dos hacia atrás. Esta ola cultural también hace al aborto retroceder tres o cuatro décadas.

Foro: ¿Hay lugares donde no es así?

Judith: En las grandes ciudades, en áreas donde la gente tiene más educación y más dinero, las cosas suelen ser diferentes y muy frecuentemente es un tema de clases. Pero generalmente esto es lo que sucede, las mujeres están teniendo hijos a sus 30 ó 40 años, incluso mujeres con mucho dinero están tomando medidas extremas para tener bebés, comprando niños desde Europa del este, Asia o Latinoamérica, empleando sustitutos o sometándose ellas mismas a los químicos y caprichos quirúrgicos de la fertilización in vitro (IVF) lo que es esencialmente experimental, da miedo, no es buen tiempo para las mujeres en términos de la maternidad, estoy hablando ahora como madre, y no sólo como una defensora de los derechos del aborto.

Por supuesto que todavía las mujeres siguen buscando abortos, pero las condiciones del aborto son ahora mucho más escasas. Irónicamente en la cara de toda esta prisa por quedar embarazada y tener bebés, todavía hay muchas mujeres que tienen bebés por accidente o dan a sus bebés o tienen abortos tardíos, procedimientos que tienden a ser difíciles, incluso experiencias terribles.

Pensando en esto, 86 por ciento de los condados en EE.UU. no tienen proveedores para aborto, esto quiere decir que las mujeres en busca de aborto tienen que viajar, pagar más y perder días de trabajo. El aborto en teoría está disponible, porque es legal, pero difícil de conseguir, incluso de encontrar. Una de las primeras reacciones por la decisión del caso Roe fue que el gobierno no tiene que pagar por un seguro médico para aborto, así que las mujeres pobres tienen que conseguir por sí mismas el dinero o mantener a un niño que no puede económicamente criar con buena salud, el seguro de los empleados estatales no pagará por abortos. Esto incluye por supuesto al personal militar y todos sus dependientes mujeres.

Otros estados tienen otras leyes restrictivas en torno al aborto, clínicas privadas tampoco toman la iniciativa, ya que los estados no tienen estas leyes tan restrictivas. En estos casos las leyes pueden ser sugerencias a ser cautelosos en este tema, así que muy pocas ofrecerán servicios de aborto.

Foro: Hay muchas técnicas que ocupan los anti-abortos para atacar clínicas, para tratar de boicotear al doctor a través de medios legales. Hay muchas, muchas tácticas y ellos las están usando todas. ¿Quiénes son las mujeres que te dicen que les enseñes? ¿Qué recursos hay para hacer eso?

Judith: Usualmente son estudiantes universitarias. No necesitas muchos recursos para hacer lo que hicimos. No sé cuántas mujeres estaban preparadas en estos tiempos para hacer lo que hizo Jane. Creo que ellas estaban más motivadas por lo que hacían, por cómo lo llamo yo: 'el romance de las Janes'. Arriesgamos mucho y a veces hasta cárcel, pero ahora es una situación totalmente diferente, quiero que quede claro que ellas estuvieron practicando medicina sin licencia y corrien-

do enormes riesgos con los fanáticos antiaborto, todo esto sin contar las sanciones que tuvimos.

Operamos en un clima de apoyo, como aquí en Gran Bretaña, en torno al aborto, si las leyes volvieran atrás, habría mujeres haciéndolo. El otro grupo del que he escuchado que hizo algo similar a lo que hizo Jane, existió en Roma en los 70. Es sorprendentemente fácil si tomas el aborto fuera de lo político, social, el contexto legal y de la conversación, el acto de hacerlo es simple, no necesitas mucho, siempre y cuando tengas a alguien con habilidades que te enseñe.

Foro: ¿Cual es el estado de las leyes en EE.UU. en estos momentos?

Judith: Es diferente en cada Estado y a veces también dentro de los Estados, hay unos pocos proveedores de aborto, unas pocas escuelas lo enseñan, de todas maneras muchos doctores tienen miedo de hacerlo o dicen que lo desaprueban. Más allá de eso, en términos legales depende de en cuál Estado vives. En mi estado, Oregón, tenemos un resurgimiento periódico del movimiento antiaborto, ellos van y vienen, entre intentos de pasar referendos contra gente gay y derechos abortivos. Hasta el momento no han tenido éxito, pero a veces están muy cerca y pelear contra ellos es mucho trabajo, pero si vives en Missouri o Florida tendrás muy poca suerte.

Ningún Estado puede prohibir el aborto por completo, porque la suprema corte manda, pero tratan de acercarse al máximo de restricciones en el acceso, requerimientos como esperar uno, dos o tres días entre un test positivo de embarazo y el contacto inicial con la clínica y la operación misma, para mujeres que tienen que viajar, significa grandes distancias para llegar a una clínica o a un practicante abortista privado, y son muchas mujeres porque hay muy pocos proveedores, el tiempo y dinero de ese tiempo de espera es una barrera importante en el acceso al aborto.

Si dices que vives en Montana y tienes dos hijos y un trabajo, tienes que hacer la visita inicial y luego la operación después del periodo de espera.

Tienes que pedir permiso en el trabajo, tienes que conseguir quien se quede con los niños, tener el dinero para cubrir ambos y más encima hacerlo dos veces.

Foro: Es muy difícil tratar de imaginar la situación que describes viviendo en Gran Bretaña, un factor que hace la situación bastante diferente es la existencia del servicio nacional de salud de Gran Bretaña, y la protección que ofrece a quienes practican abortos. Si te realizas un aborto como parte de un servicio de obstetricia ginecológica en un hospital que ofrece toda una gama de servicios, estás mucho menos expuesto que en EE.UU., donde un doctor por su cuenta tiene que tomar la decisión de ser o no un doctor abortista, la exposición y el desafío es mucho mayor.

No es sorpresa que la mayoría de los doctores abortistas en EE.UU. tengan arriba de 65 años, pues muy pocos doctores quieren tomar ese riesgo. Pasa algo similar aquí, donde los doctores jóvenes tampoco están optando con entusiasmo el trabajo de aborto, no es por el riesgo, sino porque realizar abortos es percibido como aburrido, sin desafíos y poco glamoroso, comparado con la infertilidad tratada con la fertilización in vitro (IVF).

Además porque en el pasado, no muchos doctores en EE.UU., se acercaron al trabajo de aborto, incluso en los primeros años del caso Roe cuando no era tan peligroso. Aborto, ¿quien quiere hacer eso? No es descartado simplemente por razones morales o éticas, es porque es simple y es acerca de mujeres, no es como cirugía de cerebro o tecnología de punta en medicina reproductiva.

Judith: Sí, sí y sí.

Foro: El otro punto acerca de Gran Bretaña es la respuesta a los atentados de los extremos activistas antiaborto como los llamados operación rescate. Cuando trataron de venir a Gran Bretaña fueron mantenidos fuera bajo orden del Ministerio del Interior y se les rechazó la entrada.

Foro: También hay otras formas ejecutadas por el movimiento antiaborto, solía vivir cerca de la clínica de Marie Stopes en Brixton. Cerca de allí había un cartel que decía “¿Embarazada? ¿Preocupada? Ven y hablemos” y daba la dirección del centro antiaborto.

Foro: Esa táctica fue traída desde USA.

Foro: Existen centros asesores antiaborto, sostenidos con dinero americano, donde las mujeres son mal informadas acerca de los peligros del aborto, quiero preguntarte acerca de la ética del aborto. Tú dijiste que estabas interesada en este tema, cuánto crees que ha cambiado esta área en los últimos 30 años.

Judith: Creo que hay una necesidad de hablar más acerca de lo que estábamos haciendo cuando apoyamos el aborto en EE.UU. Se han ocupado hasta ahora, en gran medida, eufemismos, creo que una de las razones por las cuales los chicos buenos, la gente a favor de los derechos abortivos, no habla abiertamente de este punto.

Hemos estado dispuestas a hablar a las mujeres acerca de lo que significa abortar a un bebé. Nunca hablamos acerca de bebés, nunca hablamos acerca de lo que está siendo decidido en un aborto, nunca hablamos de responsabilidad, la palabra choice es el gran eufemismo, algunos usan la frase ‘producto de la concepción’ y ‘contenido del útero’ en vez de la palabra embarazo o feto.

Creo que es un error táctico y estratégico, creo que está mal, incluso no está funcionando, hemos perdido la práctica que tuvimos cuando el caso Roe fue sentenciado.

Mi objeción aquí no es que hayamos perdido terreno, sino que nuestras tácticas no son buenas, es moralmente y éticamente malo hacer abortos sin el conocimiento que se necesitaría para hacerlos, además nunca debemos ignorar el hecho de que estar embarazada significa tener un bebé creciendo dentro de una mujer, un bebé cuya vida termina, no debemos pretender que esto no está sucediendo. Esa pretensión ha

permitido al movimiento antiaborto agarrarse de ese argumento, tan sólo porque nunca hablamos de eso. Cuando ellos hablan acerca de la vida del bebé, nosotros hablamos de la vida de la mujer, este es un gran error que no nos sirve, ni siquiera es una forma apropiada de enmarcar la situación, pues en este escenario la posición es una disputa entre la vida de la mujer contra la vida del bebé.

Y cuando una mujer aborta - por supuesto - puede ser vista como una persona sin corazón, una 'perra egoísta' solo porque los antifeministas y misóginos siempre lo han dicho. Desde mi punto de vista, esto no es lo que está pasando con el aborto, si ignoramos o evitamos la discusión real del aborto, entonces cuando mujeres y jóvenes quieran pensar acerca de qué significa el aborto, nosotras las chicas buenas, no tendremos vocabulario para hacerlo.

Hemos enumerado, es sólo una operación, un procedimiento simple, pero no lleva ningún contenido emocional en la conversación, en clínicas y oficinas consejeras se habla del aborto como si fuera ir con el dentista, ese es un gran error. No hay discusión acerca de eso ni tampoco aceptación de lo que se está haciendo cuando la decisión ya fue tomada y la responsabilidad del aborto aceptada.

Foro: ¿Qué crees de los grupos como el proyecto Rachel [6], quiénes tienen como meta dar consejos a mujeres después del aborto, para sobrellevar el impacto que llevan luego en sus mentes y corazones?... Quizá son las únicas personas haciéndose cargo de este tema.

Judith: Sí, estoy de acuerdo en eso, no sé mucho acerca de ese grupo particular. Creo que la patologización del aborto, la creación de un síndrome post aborto, incluso de psicólogos con buenas intenciones, es resultado justamente de eso. Creo que el aborto pertenece al mismo contexto que el suicidio asistido, la eutanasia, incluso guerras y autodefensa a la violencia doméstica, todas las situaciones que requieran tomar una vida, con conocimiento moral, ético y aceptación de la responsabilidad.

Foro: El síndrome post aborto se originó como parte de una estrategia. Desde que el movimiento se mostró preocupado por la salud de las mujeres, el proyecto Rachel es una organización católica que existe para hacer eso. Hay muchas organizaciones de asesoramiento que existen para aconsejar a mujeres que supuestamente están sufriendo de este llamado síndrome, en Inglaterra tenemos organizaciones similares en las que la base de sus actividades está situada en EE.UU. Por ejemplo Víctimas Británicas, la cual es copia de Víctimas Americanas de aborto y los centros asesores de LIFE.

Mi diferencia con el tema no es un desacuerdo con tu representación de lo que ha cambiado. Respeto las experiencias de las mujeres con el aborto, creo que un cambio ha tenido lugar desde mediados de los 70 para un importante número de mujeres en lo que se pensaba sobre los derechos de la mujer, y la afirmación de la independencia y la libertad. Ahora que ese contexto ha terminado, mujeres experimentarán el aborto como un dilema individual, moldeado por la ética y argumentos morales. Esto se centra en la idea del 'hijo no nacido', una idea que no se popularizó hasta finales de la década de 1960 en Gran Bretaña.

Judith: Estas organizaciones han creado el lenguaje, así que debemos pelear en contra él.

Foro: La dificultad es esa, mientras por un lado podemos entender que el aborto es vivido distinto que en el pasado y es difícil para muchas mujeres que deciden abortar, como sea, qué conclusiones sacamos de esto: que el feto no es más persona de lo que fue en 1970, sólo por que puede ser percibido de esa manera, el tema es cómo le explicamos esto a la gente de un modo convincente.

Segundo, el hecho de que las mujeres pueden encontrar el aborto difícil, pues bien, es su decisión, después de todo. Esto quiere decir que podemos responder de alguna manera, por ejemplo, ¿con más asesoramiento a mujeres? No creo, eso es lo que se hace.

Judith: Tampoco yo, no creo que podamos hablar de trauma o riesgo psicológico, como sea creo que deberíamos preguntarle a las mujeres ¿qué significa esto para ti?

Esa actitud viene de la consejería que aprendí en 1970, ¿has pensado acerca del por qué quieres hacer esto? ¿Tomarás la responsabilidad por esto?

Nosotras, las Jane, tenemos clara nuestra responsabilidad, en parte porque estábamos deliberadamente cometiendo un crimen, podíamos decir: “Estás en esto con nosotras, estamos cometiendo este acto criminal juntas, tú, tu madre, quién te trajo, tu novio, quien está sentado aquí contigo. Tú y nosotras juntas”. Esa fue una excelente forma de educar, dando a las mujeres un sentido de colaboración, siendo apoyadas por otras y actuando con el conocimiento, el entendimiento de que esta acción, esta decisión, es su derecho .

Ahora no tenemos ese contexto, pero podemos seguir hablando de lo que todas hacemos. Cuando el aborto fue hecho legalmente, las mujeres que fueron a los abortistas se convirtieron en clientes, en cambio antes, una mujer que necesitaba un aborto va donde otra mujer que podía ayudarle.

Necesitamos hablar acerca de cómo nosotras representamos, ofrecemos e hicimos abortos y prestar atención a lo que ahora predomina en las experiencias de las mujeres en la industria médica, particularmente en la tecnología relacionada con el embarazo como el ultrasonido. Tenemos que aceptar que las mujeres se relacionan con el feto de una forma diferente, la relación que tenemos todas con los fetos está en una rápida transición en estos días.

Foro: Estaba pensando acerca de cómo hacer mejores argumentos y más fuertes para el aborto. Creo que usando imágenes de niños hambrientos es la mejor. El aborto siempre será necesario, pero ¿cómo hacemos de esto algo más aceptable?

Foro: Sin duda, el resultado de ese acercamiento es hacer que el caso se centre menos en la mujer, de seguro el niño es realmente irrelevante en este tema, tenemos servicios para niños, para cuidarlos después que nacen, esto es acerca de servicios de aborto y lo que las mujeres necesitan.

Foro: Es tentador hablar acerca de niños deseados, pero creo que el foco debe ser lo que la mujer quiere, más que poner enteramente el énfasis sobre las necesidades del niño.

Foro: Entonces inevitablemente casi siempre terminamos con un debate polarizado entre derechos de mujeres y niños.

Foro: En términos de opinión pública, debemos notar que la vasta mayoría de americanos están felices con lo que las leyes dictan actualmente. Encuestas en América, - independientemente de los méritos de los prolife (provida) o prochoice (proelección) - muestran que la mayoría está conforme con la situación que existe.

Se puede decir que Roe v/s Wade todavía perdura, pero a los Estados se les permite introducir sus propias legislaciones. Hay 10% de gente que son prolife y 10 % que son prochoice y están en los extremos. Ellos están argumentando, una de dos, un cambio en el sistema político americano u otros americanos.

Foro: A mi forma de ver, hablando como alguien que trabajó para un proveedor de abortos, la mayor parte de las mujeres que vienen para abortar no quieren estar embarazadas y ese es el tema, el argumento debería ser que las mujeres deberían poder disfrutar el sexo sin las consecuencias de un embarazo no deseado, deberíamos hablar acerca del aborto prácticamente como un tema médico.

Foro: Eso podría sugerir que tener un aborto no tiene consecuencias.

Judith: Creo que podemos hablar de aborto y de la vida de los niños al mismo tiempo, podemos hablar de la vida de una mujer que está decidiendo si quiere crear a una nueva persona y criar a esa nueva persona.

No tenemos que saltarnos esas preguntas y sus respuestas, yo definitivamente quiero hablar del hecho de que cuando estás embarazada hay un bebé creciendo dentro tuyo.

Creo que la calidad de vida de un niño es importante, más importante que el dudoso valor de simplemente estar vivo. Podemos decir que las mujeres necesitan decidir, en un embarazo no esperado tener al bebé o no, y uno de los temas que necesita ser considerado es si ellas quieren crear a una persona, criarla por 18 años y a través de ese tiempo ser emocional, financiera y espiritualmente responsable de él.

Esa es la situación. Una mujer piensa ¿que podría pasar si tengo este bebé? ¿Qué podría pasar si no tengo este bebé? ¿Y si lo aborto? ¿Qué pasaría si lo regalo?

Foro: Pero si usamos la imagen de un niño hambriento, la inferencia es que el aborto puede ser usado para prevenir a mujeres tener niños en ciertas circunstancias y esto es acerca del control de la población.

Judith: Absolutamente de acuerdo que deberíamos ser cautelosas y cuidadosas con nuestro lenguaje, nuestros términos e incluso con nuestros diseños, es un tema complejo. Las jóvenes americanas que he encontrado y esas que se han preguntado en encuestas, están ahora diciendo algo que jamás se hubiera dicho en los 60 y 70, ellas dicen “creo que el aborto debería ser legal pero nunca me haría uno”.

Esto me recuerda lo que las mujeres solían decir de la violación. “¿Como dejó que le sucediera eso? Yo nunca dejaría que me hicieran eso”. Aprendimos rápidamente una vez que empezamos a estudiar la violación, que esa respuesta no es solamente cruel, sino que también profundamente ignorante de la realidad de la violación. Pero con el aborto algo ha cambiado, ha ido hacia atrás, una generación ha crecido en un contexto donde la palabra aborto es totalmente negativa. El aborto nunca fue un tema agradable pero pensando y hablando acerca del aborto es una vez más algo que la gente no quiere hacer, algo tenso, con culpa, con miedo y vergüenza, esto es porque ellos han aprendido

a pensar simplemente en el aborto como algo malo, no se identifican o piensan en la lucha que se ha dado o la necesidad de ella.

Todo ha sido minimizado en estas últimas tres décadas, lo que demuestra -una vez más- que lo que dijo Ida B. Wells-Barnett [7] para el público estadounidense sobre el linchamiento sólo hace unos cien años, sigue siendo cierto, y ampliamente aplicable: “La vigilancia eterna es el precio de la libertad”.

NOTAS

[1] El caso Roe v/s Wade se conoce como la decisión de la Corte Suprema de los Estados Unidos de América que hizo legal el aborto en los EE.UU. Roe fue un reto a un estatuto en Texas por una mujer soltera que quería abortar un embarazo que no deseaba. Según el estatuto, el aborto era un crimen excepto en circunstancias en donde la vida de la mujer estaba en peligro. “Roe” fue el seudónimo para la mujer litigante y “Wade” era el Fiscal del Distrito del Condado de Dallas. El día 22 de enero de 1973, la Corte Suprema de los EE.UU. encontró que la ley de Texas era inconstitucional y decidió que el derecho constitucional a la privacidad era “lo suficientemente amplia para incluir la decisión de una mujer si desea o no desea abortar su embarazo”. Con la decisión del caso Roe, los estados ya no podían pasar leyes que le negaban el derecho al aborto a las mujeres. Fuente: plannedparenthood.org

[2] Los medicamentos y métodos que se mencionan en este panfleto no son recomendados para provocar un aborto seguro en la actualidad sin personas capacitadas para realizarlo.

[3] El Proyecto Herstory es un archivo histórico del movimiento feminista y mujeres en Chicago. Cuenta con recursos electrónicos, audiovisuales y documentos muy amplios acerca de Jane. La Unión de Liberación de la Mujer de Chicago se creó en 1969 y actualmente trabajan en servicios sociales, educación, leyes, publicidad, manufactura, media, política y cuidado de la salud, entre otros. Herstory es un término que se utiliza para hablar de la participación de las mujeres en la historia,

se acuñó desde el feminismo para redefinir desde la resistencia lo que significa literalmente Historia en lengua inglesa, ya que la etimología de His-tory se interpreta como historia de él y Her - historia de ella. <http://www.cwluherstory.org/>

[4] La Liga de la Leche fue creada en 1956, en el estado de Illinois, en un contexto conservador. Promovía la lactancia materna considerándola más natural, pues generaba un mayor acercamiento a los niños y niñas y la promoción del contacto inmediato del bebé con la madre al nacer.

[5] Nombre con el que se llamó a Norma L. Mc Corvey, mujer que presentó, junto con las abogadas recién graduadas de la Universidad de Texas, Linda Coffe y Sarah Weddington, la demanda por derecho a un aborto en Texas en 1970. Este caso se denominó Roe v/s Wade y su importancia se debe a que legalizó el aborto.

[6] El proyecto Rachel es un ministerio patrocinado por la Diócesis Católica de Kansas City en Kansas y Kansas City -St. Joseph en Missouri en Estados Unidos.

[7] Ida Wells-Barnett fue una afroamericana cofundadora de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP). Se dedicó a los derechos civiles y a los derechos de la mujer en Estados Unidos. Integrante de Woman Suffrage Movement (Movimiento por el voto de la mujer). En contra de los linchamientos raciales, documentó cientos de casos.

Dedicado a la las mujeres que luchan por la LIBERTAD